





# Presagios

René Muñoz Córdova



© 2012 René Muñoz Córdova

1ª edición 2012

Este libro se publica bajo licencia *Creative Commons: CC Atribución-No comercial-Compartir Igual 3.0*. Se permite su copia y distribución por cualquier medio siempre que se mantenga el reconocimiento de su autor, no se haga uso comercial de la obra y no se realice ninguna modificación de ella.

**Si desea utilizar la obra con fines comerciales, deberá ponerse en contacto con el autor.**

## ***Prologo***

***Presagios*** reúne dos relatos, “*Fin*” y “*El Ritual de la Nada*”. Además se incluye una selección de poemas titulada como “Los cánticos de Akhamacon”.

***Presagios*** antecede en el olvido del tiempo a “*Las incursiones de Zberigo*”. En esta obra, el lector podrá profundizar y comprender de forma abstracta sobre el origen y cometido de “Los Maestros Constructores” junto con la construcción de la SSO.

## *Índice*

<i>Fin</i> .....	1
<i>El Ritual de la Nada</i> .....	55
<i>Los cánticos de Akhamacon</i> .....	93

**F I N**

*Al Guardián, quien siempre protege la Llave*



## Capítulo 1

Ahí estaba Fin, sentado en el mismo lugar de siempre, rodeado por esas cuatro paredes de ladrillos sucios. El salón olía a encierro, las moscas volaban a su alrededor y las cucarachas caminaban por todo el piso. Algunas moscas se detenían sobre su cuerpo, caminado por sus manos, desplazándose por su rostro y su cabeza. Pero él permanecía sentado en el mismo lugar de siempre, en ese viejo y desgastado sillón de color azul situado en mitad de aquella lúgubre habitación. Su mirada se encontraba fija sobre un tenue rayo de luz emitido por la bombilla que colgaba del techo. Aquella tenue luz permitía ver el suave movimiento del polvo en suspensión que iba depositándose paulatinamente en el suelo, y a medida que el polvo se acumulaba, las cucarachas continuaban desplazándose de una manera casi aleatoria, dejando tras de sí sus huellas marcadas en el polvo. Ahí se encontraba él, sentado en mismo lugar de siempre, manteniendo la misma actitud, como si fuese prisionero de su ensimismamiento, absorto e inmerso en aquel tenue filamento de luz. En ese preciso instante, mientras su mente viajaba por la nada, una de las miles de cucarachas comenzó a subir lentamente por su pantalón, sus patas penetraban por

la vieja y desgastada tela, subiendo lentamente hasta llegar al muslo, luego trepó por la desgastada camisa siguiendo una ruta ascendente que la condujo hasta el cuello, y ahí, comenzó a desplazarse hasta su mentón para luego dirigirse hacia los labios. Fin sintió claramente las patas del insecto aferrarse fuertemente a su piel, pero él continuaba inmerso en aquel hipnótico rayo de luz que acompañaba el aleatorio zumbido de las moscas. La cucaracha continuaba subiendo lentamente por la mejilla de Fin, hasta que finalmente llegó hasta su oreja derecha. Justo en ese momento, el insecto le susurró al oído lo siguiente:

- Es el momento. - Y en ese instante Fin movió sus ojos despertando de su letargo.

- ¿El momento de qué? –Preguntó Fin sin saber quién le formulaba la pregunta.

- El momento de viajar.

- ¿De viajar hacia dónde?

- Hacia los caminos de la demencia - Y en se mismo instante, la cucaracha se introdujo raudamente en el oído de Fin, mientras que éste comenzaba a golpearse fuertemente la cabeza con sus manos mientras gritaba lo siguiente:

- ¡No!!, No!! Sal de mi cerebro. ¡Ahora! - Pero la cucaracha volvió a decirle:

- ¿Cuánto tiempo demora una araña en tejer su nido?

Fin cerró violentamente la puerta del salón, con su respiración agitada miraba a distintos lugares observando que tan sólo la soledad lo acompañaba, sus manos temblaban, las juntó y comenzó a mover en círculos los dedos pulgares. De repente, su cuerpo se estremeció como si una descarga eléctrica lo golpease, buscó entre sus bolsillos encontrando una llave con la que aseguró la puerta, volvió a sentarse en el desgastado sillón retomando su tranquilidad. Justo en ese momento, la luz de la habitación comenzó a titilar debido al choque del aleteo de una polilla contra la bombilla. Fin alzó su mirada, observando placentemente el enigmático vuelo de la mariposa nocturna, luego volvió a bajar su mirada hallando una pequeña Biblia. La cogió, la abrió lentamente y comenzó a leer en voz alta lo siguiente:

-“En el principio Dios creo la Tierra y los Cielos”-

Fin detuvo su lectura, cerró la Biblia bruscamente arrojándola lejos de él, pero justo en ese instante, la polilla se posó sobre su mano y observó la cautivante y bella forma de la nocturna mariposa. De repente, mientras la polilla caminaba, una mano apareció

frente a sus ojos cogiendo a la polilla. Fin levantó su vista y vio a un hombre alto y gordo, con una larga barba negra el cual vestía un oscuro abrigo que arrastraba por el suelo. El extraño hombre sujetaba meticulosamente a la polilla entre sus dedos, observándola con detenimiento, después de algunos segundos la llevó rápidamente hacia su boca, dándole un mordisco que arrancó su cabeza de cuajo, y ahí comenzó a mastigarla lentamente para posteriormente escupir los restos de la cabeza sobre el rostro de Fin.

- ¿Por qué arrojas las palabras que dieron la existencia al pensamiento? - Preguntó el extraño hombre a Fin para continuar diciendo - ¿Por qué arrojas el enigma eterno? ¿Es que acaso no conoces el respeto a lo incomprensible? - Fin, estupefacto y paralizado ante la presencia de aquel extraño visitante, movió sus labios trémulamente para decir de manera casi inaudible y entrecortada:

- ¿Co-cómo has en-entra-do? - El visitante observó detenidamente a Fin con una sonrisa en su rostro mientras se limpiaba los labios con sus manos para luego decir:

- Siempre he estado en este lugar, tan sólo estaba esperando a tú que pudieras verme - Respondió el extraño.

- ¡Retírate de aquí!-

- ¿Qué me marche? ¡Eso jamás! No lo olvides; además, debo entregarte un mensaje - Y ahí el extraño hombre sacó de su bolsillo un sobre sellado que entregó a Fin. Éste lo observó detenidamente dándose cuenta de que el sobre llevaba su nombre.

- ¡Léelo! - Dijo el extraño; Fin miró lo observo fijamente a los ojos percibiendo un misterio impenetrable en su mirada; entonces Fin abrió el sobre sacando de su interior una carta que decía lo siguiente:

*“Las Primeras puertas se pueden cruzar libremente sin la necesidad de la Llave, además es fácil volver al inicio debido a que aún te encuentras en el mismo Mundo. La decisión es tuya, puedes volver si lo deseas, pero si deseas seguir avanzando, deberás tener cuidado de no cometer el error que cometió Caín. No volveremos a perder la Llave que abre la puerta de los Mundos... ¡Búscala y guárdala en tu mente!*

*¿Por qué los profetas ya no vienen a la tierra?*

*Sí – No*

*A B C D E F G H C H I J K L M Ñ O P Q R S T U V W X  
Y Z*

*1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 7 - 8 - 9 - 0*

*Bien – Mal*

*Adiós”*

Fin levantó su vista dándose cuenta de que el extraño visitante ya no se encontraba en el recinto; entonces, sumido en la confusión continuó leyendo lo siguiente:

*“La existencia de las fronteras entre los Cuatro Mundos tan sólo existen para quienes no están dotados de la Llave... ¿Existirán más de Cuatro Mundos?”*

Fin absorto y confuso, soltó la carta de su mano, y mientras ésta caía lenta y suavemente al suelo, la intranquilidad se apoderó nuevamente de su mente sintiéndose atrapado por el desasosiego; entonces y sin pensarlo se dirigió rápidamente hacia la puerta de entrada de su salón, buscó la llave de su bolsillo, abrió la puerta y salió velozmente a la calle cerrando

la puerta tras de sí. Las nubes cubrían todo el cielo con un obscuro manto que daba la impresión de que en cualquier momento se iniciaría una gran tormenta, el fuerte viento soplaba levantando las hojas que se encontraban en el suelo, en eso, repentinamente comenzaron a caer diminutas gotas de lluvia que dejaban cientos de puntos oscuros sobre la calle, la chispa aumentaba paulatinamente mientras que el viento desgredaba sus cabellos. Justo en ese momento, Fin comenzó a sentir como el frío calaba sus huesos debido a que no llevaba puesto un abrigo que lo protegiera contra al viento y la llovizna. A los lejos pudo observar, a pesar de la lluvia, a un grupo de niños que jugaba en medio de la calle, hasta que de pronto las madres los interrumpieron para que ingresaran en sus hogares. Y mientras los niños regresaban a sus casas, Fin puso percibir claramente el sonido repetido de una campana que cada vez incrementaba más su intensidad, hasta que finalmente pudo ver que el sonido era producido por el conductor del camión recolector de basura el cual se encontraba realizando su recorrido diario. Fin se detuvo, observó al conductor y éste también lo miró de forma inquisitiva, y justo en ese momento el conductor detuvo el camión. Fin paralizado, pudo ver que de la parte posterior se bajaba un grupo de cuatro hombres, lo miraron fijamente, se acercaron

rápidamente hacia él hasta que finalmente uno de ellos le dijo:

- ¿Cómo está usted?- Fin, confuso por no comprender a aquel suceso, tan sólo guardó silencio, pero nuevamente uno de los hombres le volvió a preguntar:

- ¿Cómo está? ¿Me comprende? Tan sólo deseamos saber si se encuentra bien.

- No lo sé - Respondió Fin de manera taciturna - En eso, los hombres lo cogieron a la fuerza arrojándolo violentamente a la parte trasera del camión, lugar donde se comprime la basura. Uno de los hombres accionó el dispositivo de compresión, Fin comenzó sentir la fuerza de la compresión sobre su cuerpo mientras veía como la luz del recinto disminuía rápidamente hasta finalmente desapareció por completo. La obscuridad lo envolvía completamente, los desperdicios cubrían su cuerpo dificultándole el movimiento hasta que finalmente logró levantarse, caminó dificultosamente en la penumbra abriéndose paso entre los desperdicios hasta que repentinamente chocó con una de las paredes húmedas de hierro que retumbó en el interior metálico.

- Fin, ¿eres tú? - Preguntó una voz en el interior de la penumbra.



- Sí... ¿Quién eres? ¿dónde estás? Me es imposible ver en esta oscuridad.

- No te preocupes... Escúchame, te indicaré lo que debes hacer para poder salir de este lugar. Primero debes girar hacia tu izquierda, después darás veinte pasos hacia tu frente, luego girarás hacia tu derecha y volverás a dar veinte pasos más, una vez que des esos veinte pasos volverás a girar hacia tu derecha, darás cinco pasos más, ahí girarás nuevamente hacia tu izquierda y después avanzarás hacia tu frente hasta que veas la luz. ¿Me has comprendido?

- Sí – Respondió Fin para luego iniciar su laberíntica odisea; giró hacia su izquierda, luego avanzó veinte pasos hacia su frente, giró hacia su derecha dando veinte pasos más, luego giró hacia su derecha dando cinco pasos para luego, girar nuevamente hacia su izquierda y avanzó lentamente hasta que finalmente pudo divisar a lo lejos un diminuto punto de luz que crecía mientras él avanzaba. Llegó hasta una puerta enorme de metal que estaba abierta hasta la mitad, la empujó con algo de dificultad debido al enorme peso de ésta, y a medida que la puerta se abría iba emitiendo un desagradable sonido producido por el roce del hierro oxidado, hasta que finalmente logro abrir completamente la puerta dándose cuenta de que nuevamente se encontraba en la entrada de su salón.

Pero eso no era todo, además pudo ver que en su sillón se encontraba sentado el mismo extraño hombre que anteriormente le había entregado la carta.

- Bienvenido nuevamente mi querido y viejo amigo—  
Le dijo el extraño a Fin para continuar diciendo con un tono irónico: – Cualquier camino que elijas terminará conduciéndote hacia alguno de los Mundos.  
– Ambos se miraron mutuamente en silencio, pero luego Fin preguntó:

- ¿Quién eres y qué haces en mi propiedad? Y ahí el extraño al percibir la irritación de Fin contesto afablemente lo siguiente:

- Mi nombre es Azkal y siempre he estado en este lugar esperando este momento. Sí, esperando el día en que pudieras verme y sentirme. Y finalmente ese día ha llegado. - Fin lo observó con detenimiento y entonces le dijo de forma iracunda:.

- ¡¡Márchate!!

- Tranquilo. Serénate, ya que en fondo tú deseas lo mismo que yo.- Contesto Azkal mientras movía sus manos en el aire

- ¿De qué hablas? ¿Qué es lo que deseas de mí realmente?- Y ahí el extraño volvió a sonreír de manera irónica para decir:

- Fin, aunque no lo recuerdes, los dos hemos esperado este momento. -

- ¿Y cuál es ese momento?- Pregunto nuevamente Fin de forma inquisitiva.

- El momento de que demuestres y desveles la existencia de los Cuatro Mundos.

- ¿Los Cuatro Mundos? - Pregunto Fin de forma estupefacta.

- Sí... Ellos son el gran velo que cubre al misterio de la existencia... Nosotros tan sólo conocemos uno de los Cuatro, y ese Mundo es el espacio físico en el cual habitamos... Ese Mundo es nuestro Universo. Siempre se ha especulado sobre la existencia de los otros Tres, incluso se ha especulado de que algunos seres humanos han tenido la facultad de poder ingresar a esos Mundos desvelando los misterios de la existencia al resto.

- ¿Y cómo desvelaré ese gran misterio del que tú hablas?

- Porque tú posees la Llave que permite el ingreso a los Cuatro Mundos. Tú, en teoría, posees la Llave que abre los límites de este Mundo.

- ¿Estás seguro de los que dices? - Preguntó Fin de forma inquisitiva e irónica, mientras que Azkal guardó un silencio meditativo por algunos segundos para luego decir:

- Creo en la existencia de los Cuatro Mundos y además doy por hecho que están en constante interacción. Lamentablemente, mi actual nivel de percepción me dificulta el contacto directo con ellos impidiéndome el ingreso.

- Entonces ¿has logrado contactar con los otros Mundos?

- Sí, sólo por algunos segundos, pero la experiencia fue agotadora debido a mi actual nivel de percepción y sensibilidad. Pero a pesar de eso, me encantaría poder percibir aquel lugar nuevamente.

- ¿Y por qué no lo intentas de nuevo?

- Lo he intentado muchas veces. Todos los que creemos en la existencia de los Cuatro Mundos intentamos acceder a ellos todos los días sin tener un éxito consumado. Todos los que han logrado percibirlos, han experimentado algo similar a lo mío,

y en el fondo es frustrante pues sigues sumido aún más en el misterio. Pero ahí estás tú, uno de pocos seres humanos dotado con una de las Llaves que abre las fronteras de los Mundos y que permiten evadir el peso del tiempo; realmente te envidio. - Fin anonadado y seducido ya no imponía más resistencia, pues algo en su interior aumentaba el deseo de descubrir lo que ocultaba el horizonte. Azkal mientras movía agitadamente sus manos, volvió a decir:

- La leyenda mitológica oculta al profano, cuenta que Caín y Abel fueron los primeros facultados en utilizar la Llave, según la leyenda, ellos debían desvelar la existencia de los Cuatro Mundos a sus descendientes para que, así, el ser humano pudiese comprender el motivo de su propia existencia, pero Caín cogió la Llave por la fuerza, utilizándola para satisfacer su propio deseo, y en ese viaje, Caín fue conducido a un lugar creado por el Hacedor para quienes viajan motivados por la obscuridad de deseo. Una cárcel para quienes traicionan la confianza depositada en ellos. Este lugar se encuentra distante de los Cuatro Mundos, es un lugar errante que se llama tierra de Nod. Desde aquellos días, la Llave se encuentra errante por la tierra, recayendo en el Ser humano la responsabilidad de buscarla y utilizarla una vez cada mil años, para así continuar desvelando la inconclusa labor de Caín y Abel. La Llave tan sólo será portata

por los seres humanos durante un periodo de veintiséis mil años terrestres; una vez cumplido ese periodo, el ser humano deberá iniciar por sí mismo los viajes a través de los Mundos sin depender de la llave. Los veintiséis mil años ya se han cumplido, y con ellos la llegada de la última Llave que nos dotará de la facultad de viajar por los Cuatro Mundos, y por medio de esos viajes, el ser humano podrá emanciparse de la existencia física. - Y ahí ambos se miraron en silencio, hasta que de pronto Fin volvió a decir de forma dubitativa :

- Es increíble lo que me narras; pero, ¿Cómo puedes estar tan seguro de que poseo tal atributo? ¿Cómo creer que todo esto es real? He pasado casi la totalidad de mi vida encerrado en este salón como una especie de prisionero de mis propios miedos, y ahora te encuentro aquí, en mi hogar, entregándome la responsabilidad de la emancipación humana. ¿Es todo esto real? , Y en eso Azkal respondió:

-¿Y qué importa si es real o no es real? Lo real, es que te encuentras sumido en la monotonía de la vida, y esa monotonía te está pudriendo tu interior debido a que no encuentras tu razón de ser. Y aunque todo esto te parezca una alucinación, y tal vez realmente lo sea, mis palabras te cautivan debido a que te entregan una nueva ilusión, y por esa ilusión, por ese

motivo, realizarás voluntariamente el viaje. Y es más, si crees que todo esto es una alucinación, tan sólo te digo que te dejes llevar por ella, ya que con ella podrás evadir la monotonía de tú existir, y tal vez, sí, tal vez te permita descubrir el motivo de tu existencia. No es mucho lo que pierdes, ¿no? - Fin guardo silencio durante un largo periodo mientras observaba fijamente a los ojos de Askal, hasta que finalmente pregunto de forma contundente y ansiosa:

- ¿Cómo puedes lograr que viaje a esos Mundos?

- El proceso es similar al que empleaban los chamanes en sus rituales místicos de comunicación con los espíritus, o tal vez, se podría comparar con el desdoblamiento. Pero en resumen, debemos inducir la acción de la Llave por medio de una sustancia química que inyectaré directamente en tu torrente sanguíneo vía intravenosa, está droga bajará las barreras de tu consciente elevando las ondas Alfás, y ahí, de forma automática iniciarás el viaje hacia algunos de los otros Mundos.

- Fin miró su alrededor observando cómo las cucarachas y moscas continuaban desplazándose aleatoriamente mientras que el polvo en suspensión seguía acumulándose; de pronto su cuerpo se estremeció violentamente para luego gritar:

- ¡Sal de mi cabeza!¡Ahora,Ahora! - Y esto lo repetía constantemente sin detenerse, mientras tanto Azkal trató de tranquilizarlo, pero éste seguía sumido en la desesperación; hasta que de pronto se arrodilló golpeando su frente enérgicamente contra el suelo dejando plasmada la evidencia de una mancha de sangre. Fin, en silencio, alzó su cabeza mirando fijamente a los ojos de Azkal, un fino hilo de sangre descendía paulatinamente sobre su rostro, se levantó, limpió su frente y su rostro con la mano para después coger las manos de Azkal y decirle lo siguiente :

- Cualquier situación será mejor que seguir aquí, ya nada es real, todo es una constante ilusión inclusive el dolor, no comprendo como he soportado mi monótona existencia en este reducido habitáculo durante tantos años y lo peor de todo, es que ni siquiera recuerdo cuánto tiempo llevo en este lugar. Parece como si el tiempo se hubiese detenido en mi vida, he contabilizado todos los ladrillos que erigen estos muros. Mientras más tiempo pasa, más me pudro en mi mismo ya que no logro encontrar la razón de mi Ser... Cada vez me siento más aislado de nuestra sociedad. Quisiera sentarme y olvidar ese momento en el cual la cucaracha me susurró al oído para después entrar en mi cabeza. No sé si creer en la existencia de los Cuatro Mundos, lo único que sé,



de lo único que realmente estoy seguro, es que prefiero que anestesiéis durante algunos minutos mi mente para así poder evadir la realidad sintiéndome un ser vegetativo. Deseo dejar de sentir lo que siento aunque sea por un breve momento. - Y ahí Fin guardo silencio durante un largo periodo mientras observaba detenidamente su salón; pero luego volvió a decir: - Azkal, algo debe quedar claro, no acepto tu proposición porque me interese desvelar el gran misterio, tan sólo acepto tu ofrecimiento porque tal como lo has dicho, estoy cansado de mi monótona vida. - Ahí Azkal sonrió mientras apretaba fuertemente las manos de Fin demostrándole su afecto; entonces le dijo:

- Me alegro de que lo aceptes, pero aún quedan algunos detalles que debo comunicarte.

- ¿Cuáles son? - Preguntó Fin.

- Los conocimientos que poseemos acerca de los viajes, nos rebelan que cuando se realiza una incursión a alguno de los otros Mundos, tu apariencia física cambia asumiendo una forma casi espectral, es decir, tu viaje tan sólo compete a tu triple espíritu que se encuentra dotado de la conciencia, la inteligencia y la razón de tu Ser; en cambio, tu cuerpo físico permanecerá en el Primer Mundo y yo velaré por él para que se mantenga hasta tu regreso.

No te agobies cuando no reconozcas tu forma el otro Mundo, ya que en el fondo seguirás siendo el mismo.

- ¿Cuanto tiempo dura el viaje?

- En los primeros viajes no poseerás un control total de tu voluntad, así que regresarás al Primer Mundo cuando el efecto de la sustancia química desaparezca de tu cuerpo; ahí retomarás el control total de tu cuerpo del Primer Mundo. Ahora bien, el único riesgo que corres es que si el cuerpo físico del Primer Mundo fuese eliminado, jamás podrás regresar a este mundo, quedando prisionero en el otro para el resto de la eternidad, por ese motivo, seré el guardián de tu cuerpo.

- ¿Estás seguro de que no se puede regresar?

- No en un cien por ciento, pero al menos eso creo debido a que los Mundos mantienen un equilibrio entre ellos. - Fin se sentó sobre su sillón para luego decir rotundamente:

- Muy bien. ¡Hagámoslo! Inyéctame la droga que me permitirá viajar por los límites de la creación.- Azkal buscó en entre sus bolsillos sacando una pequeña jeringuilla junto con un pequeño frasco, luego penetró con la aguja hipodérmica la entrada del frasco, absorbiendo con la jeringuilla todo el líquido que

contenía. Fin remangó la manga de su brazo derecho, apretó su antebrazo con una delgada y cilíndrica sonda de goma que le facilitó Azkal, para luego golpear varias veces con la yema de sus dedos la superficie de la vena cefálica; Azkal acercó la punta de la aguja hacia la vena para luego inyectar lentamente toda la sustancia en el cuerpo de Fin.

## Capítulo II

Una densa niebla cubría todo el ambiente y la fuerza del viento la desplazaba lentamente hacia una sola dirección. Fin, como una especie de desterrado, caminaba solo y desorientado, ya que la niebla lo envolvía por completo dificultando su orientación, le era difícil ver mas allá de un par de metros de distancia, tan sólo podía ver un espeso manto blanco que se movía paulatinamente a causa del viento; la niebla humedecía sus ropas, sus cabellos... todo su cuerpo. Las gotas de humedad se desplazan desde sus cabellos a su rostro para luego bajar por su cuello. Fin se detuvo contemplando todo su entorno en 360 grados, pero lamentablemente tan sólo pudo ver al espeso manto blanco; la fuerza del viento incrementaba rápidamente produciendo un gran zumbido que retumbaba en sus oídos; pero de pronto y a lo lejos, pudo ver con dificultad unas luces que se acercaban y que además se descomponían por las microscópicas gotas de agua formando pequeños arco iris que resaltaban bellamente ese lúgubre espacio. Las luces aumentaban de tamaño y a medida que se acercaban también era perceptible el sonido de un carruaje junto al galopar de unos caballos. Fin pudo ver claramente la silueta y las luces del carruaje que

se acercaban hacia él, hasta que el carruaje se detuvo a una distancia relativamente cercana a él. Los caballos relincharon varias veces hasta que finalmente una silueta bajó del carruaje y se desplazó lentamente entre la niebla hacia Fin, llegó frente a él pudiendo observar claramente que se trataba de una mujer que vestía un largo abrigo de color rojo, su cabellera era larga y oscura, pero lo más curioso, era que su rostro se encontraba cubierto de escamas al igual que una serpiente, mientras que sus ojos eran iguales a los de una serpiente y además sus manos eran delgadas y de largas uñas.... Aquella mujer se asemejaba a una serpiente. La extraña mujer miró a Fin desde los pies hasta la cabeza, y en eso le dijo:

- Bienvenido – La extraña mujer poseía una voz profunda y baja, con un timbre sumamente oscuro que penetraba y estremecía los lugares más recónditos del alma; en eso, la mujer volvió a decir: - Bienvenido a la Tierra de Nod, la Tierra de los errantes... Lamentablemente te has extraviado en tu viaje.

-¿Qué?- Preguntó Fin.

- Este lugar no es un Mundo, este lugar es la Tierra de Nod.

- ¡Pero eso es imposible! ¡Él me dijo que...!

-¿Qué te dijo? - Interrumpió la misteriosa mujer para luego continuar diciendo - ¿Qué saben realmente acerca de los Mundos? Pues nada, tan sólo especulaciones ya que ellos, los no dotados, nunca han podido penetrar más allá del eterno misterio. Pero ahora no debemos debatir acerca de lo que ellos creen, si no más bien, debemos buscar la manera para que salgamos de Nod y regresemos al Primer Mundo.

- Pero Azkal me dijo que regresaré de forma automática cuando finalice el efecto del narcótico.

- Cuando el efecto finalice será demasiado tarde para volver, ya que Nod absorberá tu Triple Espíritu transformándote en un errante más de esta Tierra, y eso desencadenará un nuevo desequilibrio entre los Cuatro Mundos.- Fin guardó silencio al comprender la gravedad del asunto, mientras que la misteriosa mujer volvió a decir:

- Ahora debes seguirme.

- ¿Puedo saber quién eres? - Preguntó Fin de manera casi silenciosa. - Y ahí la misteriosa mujer dijo con su baja y penetrante voz:

- Soy la Serpiente, el ser más antiguo del Primer Mundo, soy quien le dio el origen a tu especie. Pero

ahora es mejor que nos movilicemos, por favor sígueme.

- La Serpiente caminó hacia su carruaje mientras que Fin la seguía de cerca, y a medida que se acercaban, Fin pudo ver claramente el carruaje iluminado débilmente por dos antorchas que yacían sujetas en los costados de las puertas, y además pudo darse cuenta de que no se encontraba el cochero. La serpiente se acercó hacia la puerta del carruaje, la abrió y dijo de manera tajante - ¡Sube! - Fin subió al interior dócilmente y detrás de él la Serpiente, una vez sentados en el interior, el carruaje comenzó a desplazarse suavemente, pero era tal la densidad de la niebla que imposibilitaba ver la dirección hacia la que se dirigían. El frío y la humedad golpeaban silenciosamente el cuerpo de Fin, éste, que tiritaba de forma constante, comenzó a frotar sus manos contra su cuerpo; la Serpiente, que se encontraba sentada frente a él, tan sólo lo observaba sin emitir palabra ni movimiento alguno, las escamas de su rostro brillaban aún más a causa de la humedad, pero ella parecía no sentir la inclemencia del frío y la humedad. Justo en ese instante, ella metió su mano en uno de los bolsillos de su abrigo, sacó del interior una pequeña caja negra del tamaño de su mano, la abrió y sacando de ella una pipa y un pequeño sobre que contenía un polvo blanco color tiza, luego cogió con la

punta de su larga uña un poco de este polvo, lo depositó en la abertura de la pipa para luego llevarla a su boca, la encendió dándole una gran bocanada; y esto lo realizaba una y otra vez mientras el humo comenzaba a cubrir el interior del carruaje.

- ¿Qué fumas?- Preguntó Fin.

- Polvo cósmico - Respondió la Serpiente, para después volver a llevar la pipa a su boca.

- ¿Y qué sientes cuando fumas?

- ¿Lo qué siento? - Dijo la serpiente en un tono muy suave.

- Sí, lo que sientes cuando fumas.

- El polvo cósmico me permite escuchar lo que el Hacedor le dice a sus ángeles - Respondió la Serpiente.

- ¿Y qué les dice? -

- No logro entender de lo que hablan. Sólo los escucho.

- ¿Y por qué no los entiendes?

- ¡Porque yo no soy un ángel!



- Entonces,¿por qué los escuchas?- Preguntó Fin inquisitivamente a la Serpiente, ésta lo miró, bajó su mirada y dijo suavemente:

- Antiguamente, en los albores de la creación de los Mundos, poseía la facultad de escuchar, comprender y hablar con el Hacedor, pero desde que llegué a tierra de Nod, todo eso lo he perdido. Cuando fumo este polvo vuelvo a escuchar sus conversaciones, e inclusive a veces creo, ya que no pierdo la esperanza de que al fumar este polvo cósmico, algún día me encuentre con la sorpresa de volver a comprender su dialecto para así reanudar mi platica con el Hacedor, y si él me lo permite, preguntarle el porqué me envió a Tierra de Nod. – En ese instante la Serpiente volvió a llenar su pipa con el polvo cósmico para luego darle una gran bocanada, y dijo – Aún no comprendo el motivo de mi estadía en este lugar ya que se supone que esta tierra es una especie de cárcel para aquellos que viajan sin la voluntad del pensamiento dejándose dominar por el oscuro deseo de la ambición, y esa sensación jamás la he experimentado ya que no soy un Ser humano.- En eso, Fin le dijo:

- Eso significa que soy un prisionero de mi propia ambición. Realmente tampoco comprendo el motivo por el cuál estoy en esta Tierra. - La Serpiente le

observó detenidamente mientras le daba una bocanada a su pipa; luego dijo:

- Los misterios que envuelven a los Mundos son insondables, y por esa razón, desconozco el motivo real por el cual has caído en Nod, pero sé de muchos casos de personas que no estaban dotadas de la Llave y que intentaron descubrir al gran misterio y lamentablemente cayeron prisioneros en la tierra de Nod. Pero también se especula que uno de los más antiguos portadores de la Llave aún se encuentra prisionero en la Tierra de Nod.

- ¿Caín?

- Sí, Caín. Pero nadie puede asegurar que él se encuentre prisionero en Nod, ya que nadie conoce el motivo real de su existencia. La antigua leyenda sostiene que su encarcelamiento se debe a que él viajó motivado por sus oscuros deseos, pero es mejor no prestar atención a esas leyendas ya que todos los casos de los prisioneros son distintos, recuerda que yo aún no comprendo el motivo por el cual me encuentro aquí. Pero de algo sí que estoy segura, y es que tú no deberías estar vagando en Nod, ya que tú que eres el portador de la última Llave y en teoría, deberías estar en otro Mundo, no aquí, ya que tu presencia en Nod está produciendo un gran desequilibrio. Quizás el error se deba a que eres

un neófito. - Ahí la Serpiente volvió a fumar placenteramente para abstraerse en sus ideas.

- No entiendo nada de nada - Dijo Fin.

- No hay nada que entender Fin, tan sólo debes observar y dejarte llevar. La construcción del Hacedor es incomprensible hasta para las inteligencias más supremas.

- ¿Es la Tierra de Nod el infierno?-

- Lo inferior no existe. Esto es lo errante.

- ¿Y cuánto tiempo llevas aquí?-

- No lo sé, en este lugar el tiempo no existe. - Y ahí, ambos se quedaron nuevamente sumidos en el silencio escuchando el suave sonido del carruaje, observando como la niebla se condensaba en los cristales de las ventanas del carruaje. Y mientras la Serpiente fumaba plácidamente de su pipa, Fin quebrantó el silencio preguntando lo siguiente:

- ¿Cómo me harás volver al Primer Mundo? - Pero serpiente guardó silencio durante un largo periodo mientras observaba como la neblina se condensaba lentamente en los cristales de las ventanas formando pequeñas gotas que bajaban y se movían por la velocidad del viento; en eso, volvió a poner un poco

de polvo en el agujero de su pipa para encenderla y luego decir pausadamente:

- Aún no lo sé con seguridad, ya que no soy un portador de la Llave. Pero tengo una idea, aunque es algo arriesgada.

- ¿A qué te refieres con una idea arriesgada? ¿Está en peligro mi existencia?

- No es que esté en peligro tu existencia, el peligro es aún mayor debido a que tu presencia en Nod desequilibra a los Cuatro Mundos. Lo peor de todo, es que quizás debamos consultarlo con Caín y no sabemos cómo reaccionará ante esta situación.

- Pero si anteriormente has dicho que nadie puede asegurar que él se encuentre prisionero.

- Claro... Yo he dicho claramente que nadie puede asegurar que él se encuentre prisionero en Nod.

- ¿Entonces has visto a Caín?

- No, pero estoy seguro de su presencia en la Tierra de Nod. Es más aún, eres la primera persona que veo en Nod ya que aquí es casi imposible poder encontrarse con otros seres, todos se encuentran errando ensimismados en sus ideas y pensamientos que con el tiempo se vuelven cada vez más

abstractos. Cada vez que alguien ingresa a esta Tierra, los que habitamos en ella podemos sentir su llegada y su presencia, pero con el paso del tiempo, esa presencia se debilita paulatinamente debido a que se pierden en la niebla hasta que finalmente se desintegra volviéndose parte de ella.

- ¿Entonces quién conduce el carruaje? - Preguntó Fin.

- No lo sé, el carruaje siempre llega cuando lo necesitas y él te conduce donde tú desees ir. Quizás los caballos entiendan lo que necesitas, pero en el fondo eso no es relevante para nosotros.

- Lo comprendo, y disculpa que realice tantas preguntas, pero lamentablemente la incertidumbre me embarga. Además anteriormente me comentaste que quizás fuese necesario consultarlo con Caín, pero ahora, ¿cómo piensas encontrarlo si nunca lo has visto?- La serpiente bajó su cabeza diciéndole a Fin lo siguiente:

- La presencia de Caín es muy fuerte debido a que aún no acepta que es un prisionero en la Tierra de Nod, y por esa razón, puedo encontrarlo de la misma manera que te encontré a ti. - En ese instante, la Serpiente sacó nuevamente del bolsillo la caja en la que guardaba su pipa, la abrió golpeando en su

interior para arrojar los residuos quemados del polvo cósmico, luego guardó meticulosamente la caja en su bolsillo, y justo en ese momento el carruaje se detuvo. La serpiente abrió la puerta saliendo del carruaje, el fuerte viento movía raudamente sus cabellos mientras que la niebla ingresaba en el interior del carruaje, entonces ahí ella dijo: - ¡Baja! Hemos llegado. - Fin bajó del carruaje sintiendo cómo la densa niebla volvía a humedecer su cuerpo.

- ¿Dónde estamos?- Preguntó Fin.

- Todavía en Nod. - Avanzaron por la niebla, Fin miró detrás de él dándose cuenta de que el carruaje desaparecía lentamente entre la niebla. La Serpiente observó su desconcierto y abatimiento, entonces ahí ella se detuvo para decir:

- ¿Estás cansado?

- Este lugar me cansa y me deprime absorbiendo mis energías.

- Sí, sé lo que sientes. - Respondió la Serpiente para luego volver a decir - La niebla absorbe la energía del triple espíritu, así que trata de no observarla detenidamente ya que su movimiento es hipnótico. - Siguieron caminado entre la niebla que humedecía sus cuerpos, Fin ya mostraba un gran cansancio, pero la

Serpiente no se detenía y seguía avanzando cada vez más rápido. En ese instante Fin pudo ver que frente a ellos comenzaba a distinguirse entre la espesura de la niebla, la fachada de un gran mausoleo, hasta que finalmente llegaron a la puerta de entrada de este lugar. La Serpiente abrió la puerta e ingresaron los dos a un lúgubre salón que era iluminado débilmente por seis antorchas que permitían ver el interior de la vieja y desgastada estructura de piedra, además era perceptible ver como el suelo de mármol era cubierto por una débil bruma que se desplazaba lentamente sobre él; en el centro de aquel lúgubre recinto había dos sillas en las que ambos se sentaron uno frente al otro, pero Fin, que tenía la respiración agitaba, no dejaba de observar el claustrofóbico lugar en el que encontraba; entonces dijo con voz quebradiza y quejumbrosa:

- Estoy cansado de estar en este lugar, siento como esta claustrofóbica atmósfera me debilita lentamente, además siento el deseo de vomitar, es como si estuviese envenenado. Creo que la niebla terminará por desintegrarme, necesito salir, necesito volver a mi hogar, tengo frío. ¡Sácame de aquí por favor! - La serpiente lo observaba detenidamente mientras sacaba la caja en la cual guardaba su pipa para luego comenzar a llenarla paulatinamente con el polvo cósmico; entonces dijo:

- Sé muy poco acerca de la Llave, así que necesito que me cuentes cómo iniciaste tu viaje. Esta claro que posees la última de las Llaves, pero también esta claro que no sabes emplearla, ya que si conocieses correctamente el método no habrías caído en Tierra de Nod. Al menos tengo entendido que si no sabes emplearla, se puede saltar a cualquier espacio de los Cuatro Mundos, inclusive a Nod. - Fin observaba meticulosamente cómo la Serpiente fumaba plácida y silenciosamente, y en eso, mientras el humo salía de su boca, ella volvió a decir:

- Cuéntame todo lo que sucedió antes de que iniciarás el viaje.

- Recuerdo que estaba sentado en mi salón, de pronto sentí que alguien me susurraba al oído diciéndome “Es el momento de Viajar a los caminos de la demencia”, pero después de eso, algo ingresó en mi oído, en mi mente... Sí, ahí fue cuando todo comenzó. Luego Azkal apareció en mi salón de una manera extraña y misteriosa, realizando preguntas a las cuales no tenía una respuesta. Sí, ahí fue cuando él me habló acerca de los Cuatro Mundos y de los viajes a través de ellos, esa idea me sedujo por completo. Luego de eso, estimuló mi viaje por medio de una sustancia química y cuando volví a abrir mis ojos, ya



me encontraba aquí, en la Tierra de Nod; al menos eso es todo lo que recuerdo.

- ¿Nunca te habló de Nod?- Preguntó la Serpiente.

- Sí, me dijo que Caín había caído a Nod por matar a su hermano Abel y desear utilizar la Llave de manera personal.

- Así que activaron la Llave por medio de una sustancia química. Sé que los no dotados emplean ese método para tratar de introducirse en Nod.

- Sí, fue Azkal quien me inyectó la sustancia que me indujo el viaje.

- ¿Pero antes oíste hablar acerca de los Cuatro Mundos y el misterio que ellos engloban?

- No.

- Quizás esa fue la causa de tu caída en Nod. Sé que la iniciación al conocimiento de los Mundos es demasiado abstracta y compleja de asimilar, pero es muy peligroso ignorar dicha información, por ese motivo, la persona que desea sumergirse en alguno de los Mundos, deberá recibir cierto grado de información al respecto de la naturaleza del Mundo que desee explorar, y esa información se encuentra desvelada a los humanos a través de las otras Llaves.

- La Serpiente continuaba fumando plácidamente de su pipa mientras observaba las abstractas figuras que formaba el humo, y dijo de forma severa:

- Ya sé como podemos reiniciar tu viaje.

- ¿Cómo me harás volver?-

- Primero debemos de emular psíquicamente la sustancia con la cual te indujeron al viaje.

- ¿Y cómo piensas hacer eso? Esa sustancia es inexistente en Nod.

- Debes comprender que todo en un principio es un pensamiento, y los pensamientos se guardan de forma fidedigna en el triple espíritu humano, es decir, tu mente guarda la información psicofisiológica de la droga en tu cuerpo-mente.

- ¿Y cómo piensas extraer dicha información de mi triple espíritu?

- Tendré que sacar al ser que te habló en el oído y que luego ingresó en tu mente. - La serpiente se levantó de su asiento acercándose a Fin y le dijo:

- Lo que te haré, te provocará un gran dolor, pero este dolor será un mal necesario ya que es la única manera que tenemos para emular la sustancia que te

indujo al viaje – Y ahí la Serpiente aprisionó fuertemente la cabeza de Fin contra ella, para después introducir su dedo de larga uña en el interior del oído de Fin, en ese momento, Fin comenzó a dar grandes gritos de dolor, pero la Serpiente continuaba explorando el interior del oído de Fin. La sangre emanaba manchando la mano de la Serpiente y el rostro de Fin, las grandes gotas de sangre que caían al suelo eran cubiertas por la bruma dando la impresión de que se desvanecían, pero la serpiente no dejaba de escudriñar con su larga uña en el interior del oído de Fin, hasta que de pronto retiró la mano de la oreja extrayendo del interior del oído una cucaracha que aún se encontraba viva y que además estaba cubierta por un líquido viscoso. La Serpiente inmovilizó al insecto entre sus dedos para mostrársela posteriormente a Fin, quien se quedó sumido entre la estupefacción y el dolor. De repente la cucaracha comenzó a mover rápidamente sus patas y dijo:

- ¡Serpiente arrogante! ¿Quién eres tú para extraerme de mi guarida?

- No caigas en la insolencia simple cucaracha. Sé perfectamente que jamás podrás comprender el motivo de mi creación, pero lamentablemente estás en mis manos. ¿Es qué no sientes mi presión?

- ¿Qué es lo que deseas?- Preguntó la cucaracha con un tono pasivo.

- Necesito reiniciar la acción de la Llave.

- Eso a mí no me compete, mi trabajo ya fue hecho, ahora déjame descansar, jodida Serpiente.

- Te dejaré descansar, pero antes necesito extraer una parte de tu cuerpo para así poder elaborar la sustancia que indujo al viaje.

- ¿Qué? ¡Déjame tranquila, no me dañes!- Justo en ese instante, la Serpiente le arrancó una pata para luego soltarla y perderse entre la bruma del suelo, pero desde la bruma, la cucaracha comenzó a gritar:

- ¡Nunca podrá volver al Primer Mundo! ¡Fin, fuiste un estúpido al confiar en Azkal y ahora demuestras que eres aún más estúpido al confiar en esta arrogante Serpiente! ¡Los humanos jamás obtendrán la libertad de viajar por los Mundos!- Y ahí la Serpiente aplastó a la cucaracha con su pie crujendo esta como si partiesen la cascara de una nuez .

- No le hagas caso, los parásitos sufren cuando son eliminados de los cuerpos de los que se alimentan. - Le dijo la Serpiente a Fin. Después ella se sentó nuevamente frente a Fin, dejando la pata de la cucaracha sobre la palma de la mano para después

comenzar a molerla con sus dedos, convirtiéndola en un fino polvo que guardó en un frasco que sacó de su bolsillo; y ahí ella volvió a decir:

- Ya tenemos la sustancia que nos permitirá reiniciar el viaje.

- ¿Me inducirás ahora al viaje? - Preguntó Fin con un tono agónico.

- No.

- ¿Por qué no?

- Porque no conozco la forma en que se emplea la Llave y no deseo cometer un error nuevamente.

- ¿Y qué haremos entonces? ¿Esperar el desequilibrio total mientras fumamos polvo cósmico? - Pregunto Fin de forma irónica.

- ¡Controla tus emociones! Estoy tratando de solucionar un grave problema.

- Disculpa, pero la desesperación me embarga.

- Debes controlar tus emociones, debes tratar de no caer en la irracionalidad.- Volvió a repetir la Serpiente mientras observaba fijamente a Fin para continuar diciendo - Pero volviendo a nuestro problema, la idea que tengo realmente no me agrada

en lo más mínimo, pero lamentablemente tu viaje debe ser guiado por alguien que conozca la naturaleza de los cuatro Mundos y esa persona es Caín.

- ¿Por qué desconfías de él?

- Existen muchos motivos, pero uno de los principales, es que quizás él desee coger tu Llave para reiniciar sus viajes y eso aumentaría el desequilibrio entre los Mundos. Desgraciadamente no tenemos más opciones. Inclusive es más, yo creo que Caín nos está esperando. - Ahí la Serpiente se levantó de su asiento para luego decir:

- Debemos marcharnos.- Justo en ese instante, comenzó a escucharse nítidamente el sonido del carruaje, hasta que finalizó el sonido. La serpiente caminó hasta llegar a la entrada de su mausoleo diciéndole a Fin:

- El carruaje ya se encuentra aquí, levántate que debemos marcharnos – Fin observó cómo la Serpiente salía por la entrada principal. Él se levantó de su asiento dirigiéndose también hacia la misma dirección pudiendo ver al misterioso carruaje entre la espesa niebla para después ingresar en su interior; en ese instante el carruaje inició velozmente su viaje hacia los aposentos de Caín. El carruaje avanzaba velozmente entre la infinita niebla hasta que se

detuvo abruptamente, ambos se bajaron pudiendo observar que frente a ellos había una enorme muralla de piedra que se perdía en la altura, entre la niebla. Fin tocó con sus manos las frías y húmedas paredes que demarcaban los territorios de Caín, en eso pregunto:

- ¿Has estado antes en este lugar?

- No.

- ¿Y cómo ingresaremos? No veo ninguna puerta de entrada, además la muralla es infranqueable. - Pero la Serpiente miraba hacia el cielo y en eso gritó:

- ¡¡¡Caín!!! ¡¡¡Estoy con Fin!!! - La muralla comenzó lentamente a separarse, produciéndose una estrecha entrada del ancho de un hombre. La Serpiente miró a Fin indicándole que ingresara por la abertura, este se acercó y miró hacia el interior pudiendo ver una estrecha y larga escalera de piedra que estaba iluminada con antorchas y cubierta por una débil bruma. Comenzaron a subir por la estrecha y casi interminable escalera, hasta que finalmente llegaron a una enorme cámara iluminada por antorchas, en el centro de la cámara yacía Caín sentado en su gran trono de hierro oxidado, vestido con una sotana de color púrpura, lucía una larga y negra barba que llegaba hasta el suelo junto con su larga y oscura

cabellera; y a pesar de su largo encierro, su rostro aún permanecía jovial. De pronto Caín abrió sus ojos, levantándose de su trono y acercándose hacia sus visitantes.

- Bienvenidos a mi aposento. - Dijo Caín con su profunda voz mientras observaba fijamente a Fin, en eso continuo diciendo. - He estado esperando silenciosamente vuestra llegada, sabía que tarde o temprano te presentarías frente a mí junto con la Serpiente. - Y eso, la Serpiente contesto:

- Sabía que nos esperabas, pero jamás me imaginé que sabías que la última Llave caería en Nod.

- Aún ignoras los secretos de la naturaleza de los Mundos debido a tu falta de experiencia en el viaje, ya que nunca te has atrevido a cruzar esta Tierra.

- Es aquí donde nos ha dejado el Hacedor. - Caín guardó silencio ante la respuesta de la Serpiente, pero luego dijo:

- ¿Le temes al desequilibrio? Puedo sentir la manifestación de éste en mi triple espíritu. Puedo sentir esta lenta agonía. Puedo sentir como el Caos se apodera paulatinamente del orden de los elementos. Es paradójico, ya que este Caos fue originado por el deseo de conocimiento, por el deseo de emancipación.



- Debemos reiniciar el viaje de Fin y para eso hemos venido, ya que tú eres el único en Nod que ha empleado la Llave. - Le dijo la Serpiente a Caín

- Sé perfectamente a lo que han venido.

- ¿Y te negarás? - Preguntó duramente la Serpiente. Pero Caín guardó silencio observando la agonía en el cuerpo de Fin; ahí la Serpiente volvió a decir:

- Caín, veo que estás observando cómo el cuerpo de Fin es abatido por los cambios abruptos de la fuerza electromagnética que controla a los Cuatro Mundos. Sé que puedes sentir cómo su espíritu y el de todos es absorbido lentamente por la fuerza del Caos. ¿Te negarás seguir existiendo? ¿O me ayudarás a reiniciar su viaje?

- El aferro a esta existencia es la que impide ver la verdadera emancipación ¿Por qué realmente deseas reiniciar el viaje de Fin? - Pregunto Caín.

- Tan sólo deseo que el humano logre su emancipación.

- Jamás lo logrará de forma conjunta. Algunos de los habitantes del Primer Mundo no merecen ser llamados humanos, el egoísmo los consume. Ellos deberían yacer perdidos en Nod.

- ¿Al igual que tú? - Preguntó de forma inquisitiva la Serpiente; pero Caín guardó silencio sentándose nuevamente en su trono y, mientras atusaba su larga barba volvió a decir:

- Me sorprende la ignorancia de un Ser tan antiguo, también me duele la forma irónica en la cual te has referido. Me han juzgado sin conocer mis antecedentes, han creado historia acerca de mí sin ni siquiera conocerme. Ustedes se presentaron ante mí con el miedo y la desconfianza, porque dicen que asesiné a Abel motivado por mis deseos más oscuros, me han comparado con un ser irracional que tan sólo desea satisfacer sus deseos personales. Lamentablemente el Hacedor y yo somos los únicos que conocen la verdad de aquel hecho. Todo lo demás es una simple leyenda. Y ahora vienes a mí, vienes a pedirme un favor, o más bien a obligarme a ayudar a Fin, dando por hecho que deseo quitarle su Llave para reiniciar nuevamente mi odisea. Si soy tan perverso como para matar a mi hermano ¿por qué no podrías matarte a ti y a Fin nuevamente? ¿Por qué has venido a mí si yo no soy de confiar?

- He sentido el miedo y la desconfianza hacia ti porque eres un ser humano, y a pesar de eso, he venido a ti porque aun creo que los humanos pueden

emancipar su destino. Además leyenda dice que la primera y la última Llave se buscarán entre sí.

- Los espíritus Luciferes no pierden la esperanza de la emancipación - Dijo Caín levantándose de su trono y acercándose a Fin quien se encontraba agónico.

- Obsérvalo. – Le dijo Caín a la Serpiente- Su triple espíritu es demasiado frágil para reiniciarse en los misterios de los Mundos: ¿Por qué habrá sido elegido?

- Porque posee la inocencia y el anhelo que tú has perdido – Contestó la Serpiente. Caín guardo silencio colocándose frente a Fin preguntándole lo siguiente :

- ¿Estás seguro de que deseas reiniciar tu viaje? - Fin levantó su mirada observando fijamente a Caín para luego mover afirmativamente su cabeza, Caín le observó sintiendo una gran compasión,y volvió a preguntarle : - ¿Realmente deseas continuar tu incursiones a través de los Cuatro Mundos después de haber caído en Nod? o ¿tan sólo deseas volver al Primer Mundo para volver a tu estado casi parasitario? - Fin lo volvió a observar para responder:

- Ahora me encuentro confuso, no sé si realmente deseo continuar con mis viajes a través de los Cuatro

Mundos, pero si sé que deseo que esta sensación se detenga. - Pero Caín volvió a decir:

- Fin, jamás podrás renunciar a tu condición de portador. El las incursiones a través de los Mundos jamás detienen, es algo perpetuo, tu condición de portador es eterna y siempre se manifestará en el interior de la creación.

- ¡Esto no es un asunto de elección! - Dijo severamente la Serpiente – Él debe continuar desvelando la información de los Mundos – Y ahí la Serpiente miró fijamente a Fin para decirle – Tú eres el último portador y de eso no hay elección. - La Serpiente miró a Caín diciéndole: - No debes sembrar la duda ante lo que es verdadero.

- Tan sólo deseaba saber si se encontraba seguro de sí mismo. - Replicó Caín para luego continuar diciendo. – La verdad, es que no tenemos elección, pero antes de reiniciar tu viaje, te desvelaré mi secreto, la verdad sobre mí para que luego tú lo desveles al resto de los hombres para que así el Ser humano se libere del mito de la ignorancia del que ha sido cubierto. - Y ahí guardaron un sepulcral silencio durante algunos segundos, hasta que finalmente Caín volvió a decir:

- Caín y Abel eran un solo Ser que poseía dos naturalezas, una pasiva y otra activa; él era un Ser y una Entidad corpórea dotada por la Llave del Conocimiento de los Cuatro Mundos; él fue el primer dotado de la facultad de descubrir y entender el misterio de la existencia. Pero existe la creencia de que el portador se encuentra totalmente emancipado de la facultad de controlar su viaje, pero como tú lo has comprobado, eso es algo incierto. Tus primeros viajes son controlados en su totalidad por la Llave, es ella la que decide el Mundo en el cual el portador debe introducirse ya que la inexperiencia y la ignorancia no permiten tener un control del triple espíritu coartando así la libertad de conocimiento. Los primeros viajes de Caín y Abel fueron controlados completamente por la Llave ya que él tampoco se encontraba emancipado, pero lentamente su Triple Espíritu comenzó a asimilar la experiencia recopilada en los viajes por los Mundos, y es así como lentamente comenzó a nacer en su interior las ansias de conocimiento. Las ansias de poder controlar el viaje, controlar el tiempo de estadía, controlar con completa libertad su destino; y la naturaleza activa de aquel Ser, que se denominaba Caín, comenzó a erradicar a la naturaleza pasiva denominada Abel. Mientras más conocimiento acumulaba, mayor control adquiriría sobre los viajes; y mientras más

conocimiento y control adquiría, más se separaba de la naturaleza pasiva de Abel, aquella naturaleza controlada por la Llave impedía la emancipación del triple espíritu. En cambio la naturaleza de Caín permitía la emancipación del Triple Espíritu. Hasta que finalmente un día, Caín y Abel lograron la total emancipación y control sobre el viaje, erradicando totalmente la naturaleza pasiva; la Llave ya no controlaba los viajes, si no más bien era la misma emancipación del triple espíritu la que controlaba libremente su destino. Y ese fue el último viaje que Caín y Abel realizaron juntos, ya que la naturaleza pasiva de Abel dejó de existir, pero al mismo tiempo, al dejar de existir Abel, también dejó de existir Caín, ya que ellos eran un mismo Ser. Y es así como origino mi actual Ser y mi total emancipación, es así como inicié mi eterno vagar por los Mundos, descubriendo y descifrando al eterno misterio, hasta que un día el Hacedor me envió a Nod indicándome que esperará allí al último portador de la Llave para desvelarle la forma en que debía iniciar su propia emancipación. Y aquí estamos ahora, tú y yo frente a frente, es aquí donde la Primera y la última Llave se encuentran. - Ahí Caín, percibiendo la estupefacción de Fin guardó silencio durante algunos segundos, luego miró a la Serpiente y le dijo:

- ¿Has comprendido, mi querida Serpiente, que Caín no era tan malo? ¿Ves además, como ahora comprendes el motivo de tu encierro en Nod? ¿Comprendes cómo te has transformado en el primer testigo de la emancipación de un Ser humano? Porque cuando yo logre mi emancipación, allí también se un espíritu luciferino como testigo de mi emancipación - Y ahí la Serpiente movió su cabeza afirmativamente para después permanecer en silencio.

- ¿Pero quién eres ahora? - Preguntó Fin.

- Soy el primer emancipado. Yo no soy Caín, pero puedes seguir llamándome así si lo deseas. - Y ahí Caín guardó silencio durante un largo periodo, pero luego volvió a decir: - Todos me han culpado eternamente por la ansias de conocimiento, lamentablemente es así como el hacedor me ha creado. Jamás he perdido mi Llave, tan sólo he detenido mi travesía por un corto periodo a la espera de tu llegada. La tierra de Nod no es un prisión, ya que el Hacedor no desea tener prisioneros, el Hacedor desea que todos los seres desarrollen la completa libertad en la existencia. Pero lamentablemente para aquellos que no se encuentran facultados con el conocimiento de los Cuatro Mundos e intentan acceder a ellos por medio de la fuerza... Este lejano lugar se transformará en su eterna morada dónde

lentamente se desintegrarán a la espera de una nueva reencarnación.

- ¿Pero qué es realmente Nod? ¿Es un Mundo? -  
Preguntó Fin.

- Antes de ingresar a Nod por primera vez, consulté acerca de su naturaleza con algunas inteligencias de otros Mundos, incluso lo consulté con algunos espíritus Lucíferes, pero todos ellos no poseían mucha información al respecto y tan sólo me repetían una y otra vez la supuesta leyenda acerca de Nod, es decir, el lugar al cual son enviados los errantes y de donde no se puede salir. Hasta que finalmente ingresé a Nod, y en ese momento el miedo y la alegría me invadieron; alegría, porque podía sentir y ver lo que era Nod; miedo, porque no deseaba ser desintegrado. Pero después de un largo trabajo logré salir de este lugar; y así comencé a ingresar y a salir una y otra vez, estudié la naturaleza de este lugar profundamente llegando a la conclusión de que Nod es el medio que permite la interacción entre los Cuatro Mundos. Si la Tierra de Nod no existiera, sería imposible viajar a través de los Mundos. Nod envuelve y separa a los Cuatro Mundos. Si empleas la llave en Nod, caerás en cualquiera de los otros Tres Mundos pero nunca reingresarás al Primero; es decir, cuando sales de Nod, llegas a otro Mundo, y de ese



Mundo puedes ingresar al Primero si es así como lo deseas. A través de este método, de emplear a Nod como destino base, los viajes son más largos y agotadores, pero a su vez te permite sentir las vibraciones de los Cuatro Mundos al mismo tiempo ampliando tu capacidad de percepción y comprensión ante el gran misterio. - Y ahí Caín guardo silencio mientras observaba a la Serpiente a Fin, en eso él volvió a decir: - Este espacio, esta enigmática tierra nos permite desvelar la razón de nuestra existencia; por ese motivo podemos sentir la bella fuerza de la vibración energética del Caos sobre nuestro espíritu, y ésta energía, al mismo tiempo puede percibir que la primera y la última Llave se han encontrado- Y ahí todos guardaron un sepulcral silencio hasta que finalmente Caín volvió a decir:

- Fin, ya es tiempo de reiniciar tu odisea. - Y justo en ese momento la Serpiente intervino preguntando:

- ¿Se detendrá el desequilibrio?

- Sí. Se detendrá cuando Fin ingrese a otro Mundo y con el tiempo aprehenderá a no producir desequilibrio entre los Mundos. - Contestó Caín para luego mirar a Fin y decirle - ¿Estás preparado para volver?

- Sí. - Contestó Fin – Y ahí la Serpiente le entregó el frasco a Fin, para luego decirle : - Inhala el polvo por tu nariz – Fin destapó el frasco meticulosamente y aspiró por sus fosas nasales todo el contenido. Caín se acercó hacia Fin, sacando de entre su sotana unos crótalos; entonces dijo:

- Los Mundos se clasifican por cuatro colores. El Primer Mundo es azul lazurita, el Segundo Mundo es verde esmeralda, el Tercero rojo rubí y el Cuarto es purpura. Ahora reiniciaremos el viaje, para ello te sentarás en mi trono y te concentrarás en alguno de estos colores, menos en el color azul lazurita, ya que es imposible ingresar en el Primer Mundo desde Nod.  
- Fin se sentó en el trono de Caín y en eso le preguntó a Caín:

- Qué será de ti una vez que vuelva al Primer Mundo.

- Me quedaré aquí en Nod esperando tu próxima visita.

- Y tú Serpiente – preguntó nuevamente Fin.

- Seguiré esperando la emancipación del Ser Humano.  
- Fin cerró sus ojos, Caín golpeo los crótalos frente a los ojos de Fin, y un dulce y armónico sonido envolvió a toda la cámara, y justo en ese instante, el

cuerpo de Fin se desplomó sin conciencia para después desvanecerse paulatinamente frente a ellos.



# **El Ritual de la Nada**

*Todo se basa en una constante especulación...*

## Prefacio

El Hacedor ha renunciado a ser el Hacedor, su trono ha quedado vacío; los antiguos dioses renacen recorriendo los límites del Universo, ellos se observan y luchan mutuamente para así poder conservar sus dominios, pero ninguno de los antiguos dioses desea adjudicarse el trono del Hacedor, ellos no desean dirigir el destino del Universo. Es imposible saber el porqué de su renuncia, pero la consecuencia de su acto ha desencadenado la interrupción de la expansión del Cosmos. Los seres humanos no podrán cuestionar ni comprender el motivo por el cual el Creador de lo visible e invisible ha abandonado su reino, ya que ni ellos mismos logran comprender el motivo de su propia existencia. La gran mayoría no percibirá que su Dios no se encuentra sentado en su trono, mientras que otros, no podrán aceptarlo y tratarán a éste asunto como una simple herejía; las plegarias levantadas no serán escuchadas y todos aquellos que deseaban llegar a su reino jamás podrán lograrlo ya que se está desintegrando. Sí, el Dios de dioses ha renunciado, los antiguos dioses vagan sin desear adjudicarse el control del Cosmos... Aquellas entidades tan sólo desean vagar entre los Cuatro Mundos. Pero el Hacedor posee doce esferas que son sus constructores, y cuando aquellas esferas se manifiesten nuevamente en el Primer Mundo, él volverá a su trono. ¿Pero dónde se encuentran aquellas esferas? ¿Y quién conoce su verdadero significado?. Aunque es preferible preguntarse sobre a quién le importa si el Hacedor ha renunciado. El Ser humano se encuentra dividido y sumergido en distintos pensamientos, distintas emociones y distintos deseos. En el reinado del individualismo y del nihilismo, el Ser humano tan sólo sobrevive inmerso en el olvido de su propio Ser, inmerso en su propia autodestrucción. Además no desea

separarse del espíritu grupo, ya que esto le facilita el no pensar,  
el no asumir responsabilidades ante su propio Ser...



Las calles están adornadas de residuos, mientras que algunas esquinas son empleadas como baños públicos por los transeúntes; sí, las calles huelen a orina y a veces es fácil encontrarse con restos de excrementos humanos o de animales. Los gases contaminantes viajan saturando la atmósfera provocando irritaciones en la vista y en las vías respiratorias, e incluso a veces provocan la muerte en algunos adultos mayores o recién nacidos. Los conductores de los vehículos se insultan al unisono, las personas se desplazan al igual que los electrones. Un anciano vagabundo está recostado en la calle sobre un trozo de cartón, un flujo de su orina recorre su entrepierna humedeciendo sus pantalones, y mientras se orina a sí mismo, él observa plácidamente como su flujo recorre el suelo formando un pequeño charco. Lejos de él, una joven mujer busca remanentes entre un basurero; en ese instante, el anciano se levanta dirigiéndose a la multitud para luego mezclarse y perderse con el resto; la joven mujer camina hacia un nuevo basurero buscando más sobrantes de alimentos hasta perderse de vista con el resto de la muchedumbre. Pero a pesar de la inercia, alguien cree que se encuentra inmóvil en el universo. Sí, aquella persona se encuentra cuestionándose a sí mismo si realmente pertenece a la sociedad que lo engloba; pero justo en ese momento, como despertando de un letargo, el ingenuo personaje saca de entre sus bolsillos un pequeño sobre, lo abre retirando de su interior una carta que dice lo siguiente: ***“Día 164 del año X58- Sabemos lo que ves y lo que sueñas, sabemos lo que piensas, sabemos lo que son aquellas visiones, sabemos lo que realmente eres. Fiaitem te esperará en el Café Azul... Ella contestará a tu pregunta”*** En ese instante, el ingenuo personaje alzó su mirada dándose cuenta de que se encontraba frente a la dirección señalada; introdujo la carta en el

interior del sobre para luego guardarla nuevamente en su bolsillo, cruzó la calle e ingresó en la cafetería. Justo en ese instante pudo ver que en el interior de la cafetería había una joven y delgada mujer de cabellos largos y oscuros que resaltaban su semblante enfermizo; ella al divisarlo, realizó un ademán con su rostro para así llamar su atención, entonces él se dirigió rápidamente hacia la mesa en la que se encontraba la mujer y le preguntó:

- Disculpe, ¿es usted Fiaktem?

- Sí. Respondió ella con una sonrisa en su rostro para luego preguntar con un tono afirmativo: - ¿Y usted debe ser Akha?

- Sí – contestó éste para luego volver a preguntar: ¿Qué es lo que es lo que desea de mí? - Ahí Fiaktem respondió de manera muy cortés lo siguiente:

- Por favor, tenga la amabilidad de sentarse. - Akha se sentó frente a ella observándola con detenimiento; justo en ese instante, la camarera se acercó a la mesa cogiendo nota para luego retirarse silenciosamente; en ese instante, Fiaktem y Akha observaban a través de la ventana cómo las personas transitaban entre la polución y el ruido; de pronto, la camarera apareció dejando un café sobre la mesa para después retirarse silenciosamente. En ese instante Fiaktem preguntó:

- Sé que le ha costado mucho trabajo tomar la decisión de venir a reunirse conmigo, pero lo importante es que ya se encuentra aquí. - Akha, que se encontraba taciturno e inseguro por la situación, respondió:

- No fue nada fácil. Pero como has dicho; lo importante es que aquí estoy. - Y mientras bebía de su café; luego volvió a preguntar: - ¿Realmente sabe lo que me seduce? O ¿Es una broma de mal gusto? - Fiaktem lo observó sin decir palabra.

- Sí, lo sé. - Respondió Fiaktem de forma contundente, pero Akha volvió a decir::

- Todo esto me esta desequilibrando. Ni siquiera sé si estoy despierto o dormido... Cada vez que cierro mis ojos veo claramente el rostro de aquella mujer que me repite de forma constante la palabra...

- "*Lama Tura Kama*" - Contestó Fiaktem interrumpiendo abruptamente a Akha.

- ¡Sí! - Dijo Akha. - Esa es la palabra, "*Lama Tura Kama*". ¿Usted también la ha escuchado? - Preguntó nuevamente Akha, pero Fiaktem guardaba silencio mientras bebía de su café.

- El aroma del café es muy penetrante, me trae tantos recuerdos, como por ejemplo la primera vez que vi a Amacelin en mis sueños repitiéndome constantemente la palabra "*Lama Tura Kama*"

- ¿Quién es ella?... ¿Quién es Amacelín? - Preguntó Akha.

- Es la mujer que percibes de forma inconsciente. Y la única forma de detener las percepciones, es que aceptes comunicarte con ella...

- ¿Por qué necesita contactarse conmigo?

- Porque necesitamos que finalices tu letargo. - Respondió Fiaktem produciéndose un silencio entre ambos, pero luego ella volvió a decir: - Usted tiene dos opciones; la primera es ignorar mis palabras para así seguir visualizándola durante toda su vida; la segunda opción, es comprobar si lo que le digo es cierto poniéndose en contacto con ella... No tiene nada que perder si lo hace. Pero recuerde, Amacelín no se detendrá hasta que usted le entregue su decisión, y lamentablemente, la única forma de entregarle su decisión, es que se contacte con ella.

- ¿Y cuál es la decisión que debo tomar?

- Usted debe decidir en primer lugar si desea finalizar su letargo en esta existencia para que así después podamos iniciar el Ritual. Eso es todo, si acepta, su vida cambiará abruptamente debido a que comenzará a percibir las vibraciones más delicadas de la naturaleza, incluso volverá a sentir la compasión hacia aquellos

que no pueden ser iniciados. Ahora; si le dice que no, ella desaparecerá para siempre y jamás lo volverá a molestar. Pero como usted lo sabe mejor que yo; actualmente se esta sintiendo un esclavo del sistema, no se siente libre ni parte de la estructura socio económica gobernarte. Usted sabe mejor que yo que debe renunciar a esta existencia.

- ¿Renunciar? ¿Y por qué debería renunciar? - Preguntó Akha.

- Porque usted sabe que la sociedad tiene sus cimientos podridos; usted sabe que el cuerpo directivo de la sociedad debe ser reemplazado pues están conduciendo a la sociedad hacia el precipicio, hacia su propia autodestrucción. Ellos se han establecido en el poder por medio de la fuerza y el engaño; han convencido a las masas sociales de que el actual sistema es el único funcional y perfecto. Pero usted sabe perfectamente, que todo eso es una falacia, ya que el actual régimen coarta la libertad del individuo impidiendo la emancipación de su Ser. - En ese instante Akha movió su cabeza de forma afirmativa, entonces Fiaktem volvió a decir: - Usted al igual que yo, al igual que otras diez personas más, no pertenecemos a esta estructura, tan sólo somos visitantes, nosotros fuimos creados como seres emancipados que conducen la razón de la existencia. - En ese instante, ambos se quedaron en silencio mirando nuevamente a través de la ventana; entonces Akha volvió a decir:

- Veo que se siente muy seguro de lo que dice.

- Sea honesto con usted mismo - Le replico Fiaktem - Reconozca que desea contactarse con Amacelín, reconozca que siente el llamado de su verdadera naturaleza, reconozca que no forma parte de esta de esta estructura... No cualquiera puede ver a Amacelín.

- No sé que decir al respecto. Todo lo que dice me sorprende ya que se basa en la mística, y la mística se basa en la Fe, y los cimientos de la Fe son la ignorancia. - Respondió Akha mientras observaba a través de la ventana. En eso, él volvió a mirar

fijamente a los ojos de Fiaktem; entonces le dijo: - Permítame que le diga que lo que usted me propone es en cierto sentido irracional.

- Claro que es un asunto místico e irracional; pero aún así, no pierde nada con probar; medítelo con calma, no se sienta obligado a nada; recuerde que es un espíritu libre. Pero le advierto que Amacelín no se marchará hasta que usted le entregue su respuesta.

- ¿Cómo puedo contactarla? - Preguntó Akha.

- ¿Está seguro que desea contactarla? - Preguntó Fiaktem de forma inquisitiva.

- Sí... Deseo finalizar mis visiones.

- Muy bien. - En ese instante Fiaktem sacó de su bolso una lámina que contenía una bella y compleja ilustración, se la enseñó a Akha y ella volvió a decir:

- Si desea contactarla, deberá realizar lo siguiente. Primero se desnudará por completo, después humedecerá un puñado de sal con agua; luego con aquella mezcla, dibujará un círculo sobre el suelo de aproximadamente tres metros de diámetro, el trazado del círculo se debe iniciar desde el Norte magnético siguiendo el sentido de las agujas del reloj. Lo más importante, es que debe quedarse en el interior del círculo. Una vez que haya finalizado el círculo, comenzará a dibujar en su interior, una estrella de cinco puntas; el trazo de la estrella también se debe iniciar desde el Norte magnético. Una vez finalizado el pentagrama, encenderá una vela y sobre la llama pondrá un pequeño plato el en cual se acumulará el hollín; con ese hollín y con su dedo índice, dibujará sobre su dorso la figura de la lámina que le he entregado. Y por último, se sentará sobre el suelo en posición de Loto mirando hacia el Norte, cerrará sus ojos y comenzará a respirar de forma profunda y pausada para después comenzar a decir mentalmente la palabra "*Lama Tura Kama*". Eso es todo.

- Fiaktem le entregó la lamina a Akha, éste la observó meticulosamente para después decir:

- Es una imagen muy bella y compleja, no sé si seré capaz de dibujarla con tanta precisión.

- La precisión no es lo importante, lo importante es cumplir con el cometido.

- ¿Qué representa la imagen? - Preguntó Akha mientras observaba la figura.

- Es la ilustración de un árbol de la vida. - Respondió Fiaktem para continuar diciendo: - La imagen representa la perpetua comunicación entre los Cuatro Mundos. La figura del árbol de la vida siempre ha existido en el Primer Mundo, es una imagen que se remonta a los inicios de la humanidad. - Akha continuaba observando la figura; en ese instante, ella miró a través de la ventana para luego decir: - Lo siento; no puedo permanecer más tiempo contigo. - Y justo en ese momento Akha miró su reloj levantándose raudamente de su sitio diciendo lo siguiente:

- ¡Lo siento! También debo marcharme, había olvidado que tengo una entrevista en pocos minutos más. Muchas gracias, no sabe cuanto me ha ayudado con todo esto. - Fiaktem le sonrió para luego decirle:

- Es mejor que guarde la lamina en algún lugar seguro. Además no comente nuestra conversación con nadie ya que no lo creerán. - Mientras Akha se alejaba de la mesa observando a Fiaktem, sacó nuevamente de su bolsillo el sobre para guardar en su interior la lámina. Una vez que Akha llegó a la salida de la cafetería, éste se despidió con un cortés ademán hacia Fiaktem.

Akha caminaba rápidamente por una de las grandes vías rodeado y sobrepasado por cientos de personas que transitaban al igual que él; de pronto se detuvo observando como las masas de transeúntes se perdían de vista entre espesura del Esmog, aquella patética imagen era acompañada por el caos sinfónico que producían los claxon durante casi las 24 horas del día. De pronto, como volviendo a la realidad, Akha ingresó por la entrada del portal del edificio que se encontraba frente a él para después hablar con el recepcionista:

- Buenas tardes, ¿Dónde se encuentra la Oficina *J*?
- Planta número 4. - Respondió el recepcionista. - Akha se dirigió hacia el ascensor presionando el botón de llamado hasta que las enormes puertas metálicas se abrieron, ingresó en el interior del reducido espacio presionando el número 4; las enormes puertas metálicas se cerraron lentamente hasta que finalmente éste comenzó a subir llegando al piso número 4. Las puertas se abrieron y Akha salió del ascensor encontrándose con un largo y angosto pasillo, en ese instante se dirigió hacia la puerta *J*; y a medida que avanzaba, el eco de su caminar envolvía al angosto y oscuro pasillo. Hasta que finalmente Akha llegó a la puerta *J*, tocó el timbre y espero un poco más de un minuto, en eso, la puerta se abrió abruptamente apareciendo detrás de ella una mujer de aproximadamente unos 40 años de edad.
- ¿Qué es lo que desea? - Preguntó la mujer.
- Buenas tardes. Tengo una entrevista con el señor Dalth. - Respondió Akha mientras la mujer lo observaba detenidamente desde los pies a la cabeza para luego decir:
- Podría decirme su nombre para así avisar al señor Dalth que usted se encuentra aquí.
- Sí, por supuesto. Mi nombre es Akha.

- Bien, tenga la amabilidad de esperar aquí afuera; volveré enseguida. - La mujer cerró la puerta silenciosamente mientras Akha esperaba pacientemente en el pasillo, de pronto la puerta se volvió a abrir apareciendo la misma mujer; entonces ella dijo:

- Pasé y sígame; el señor Dalth lo espera. - Akha entró en la oficina siguiendo a la mujer que lo conducía hacia la entrada de un despacho; allí ella abrió la puerta de entrada del despacho para después decir: - Pasé y coja asiento - Akha entró al despacho pudiendo ver a un hombre calvo y delgado de aproximadamente unos 40 años de edad sentado detrás de su escritorio; éste miró a Akha y dijo:

- Siéntese señor Akha. Estaba leyendo su currículum y me parece bastante interesante; hay algo en él que me ha llamado mucho la atención, y es que no ha especificado ningún otro trabajo hasta la fecha actual. ¿O es que desea omitir información laboral? -

- No. Esa es toda mi experiencia laboral; actualmente me encuentro desempleado - Respondió Akha para luego abstraerse en si mismo - Dalth movió su cabeza de forma afirmativa su cabeza para luego decir con un tono despectivo lo siguiente:

- ¡Ah sí, comprendo! El mundo laboral se encuentra en su peor momento, ha cambiado abruptamente en los últimos años y creo que su profesión es una de las más afectadas; es más, algunas personas afirman que nuestro actual sistema de libre mercado se acerca a su fin, otros en cambio, teorizan que tan sólo es una crisis más y que luego vendrá una nueva reactivación; pero en definitiva, el desempleo aumenta cada vez más y más afectando directamente al consumo - Justo en ese momento, mientras Dalth hablaba, Akha sacó el sobre de sus bolsillos para después observar detenidamente la fascinante imagen que le había entregado Fiaktem. Dalth sin percatarse de aquello, continuó diciendo lo siguiente: - Si usted supiera la cantidad de gente que he entrevistado para este puesto; a veces me pregunto como



hemos llegado a esta situación. - Pero Akha continuaba ensimismado en la imagen sin prestar ni la más mínima atención de lo que decía su entrevistador; en eso, Dalth se reclinó hacia atrás de su silla mirando fijamente a Akha para luego preguntarle.

- ¿Me está escuchando?

- Sí, disculpe – Contestó Akha como volviendo a la realidad. Ahí Dalth sacó su cajetilla de cigarrillos abriéndola y sacando meticulosamente de su interior un cigarro llevandoselo a la boca; en ese instante se levantó de su asiento dirigiéndose hacia la ventana que daba a la avenida principal, y justo en ese momento, encendió su cigarrillo dándole una gran bocanada, y mientras el humo salía por sus fosas nasales, Dalth dijo:

- Señor Akha; seré honesto con usted. Me interesa su currículum pero considero que sus expectativas salariales son demasiado elevadas; no sé si puede ver el alto de papeles que tengo sobre el escritorio, todos ellos son currículum de otros excelentes postulantes al puesto. Si usted bajara su pretensión, apartaría su currículum de todo este montón y así podría citarlo para una segunda entrevista. ¿Qué le parece?

- Me es imposible bajar mis expectativas salariales- Contestó tajantemente Akha para luego decir - Si las bajase, consumiría todo mi sueldo en transporte. ¿Es qué usted no sabe cuánto ha subido el costo de la vida en los últimos años? - Dalth lo observó en silencio con una mirada de reproche para luego decir:

- Entonces no tenemos nada más de qué conversar. Espero que tenga suerte en su vida; hasta pronto. - Ahí Dalth volvió a su escritorio concentrándose nuevamente en su trabajo. Akha se levantó de su asiento retirándose silenciosamente del despacho para después dirigirse al ascensor, ahí presionó el botón de llamado y de pronto las enormes puertas metálicas se abrieron frente a él; Ahí Akha ingresó en el reducido espacio metálico

presionando el número 1, las puertas se cerraron y el ascensor comenzó a descender lentamente hasta detenerse en la primera planta; las puertas se abrieron permitiendo a Akha dirigirse hacia la salida del edificio; en ese momento, volvió iniciar su silenciosa marcha hasta perderse de vista entre la polución atmosférica.

Akha llegó a su departamento que se encontraba saturado por el olor a encierro; él se acercó hacia una de las ventanas principales abriéndola completamente, y junto en ese instante ingresó en el recinto una suave brisa de aire que renovó la atmósfera del lugar. Akha se quitó sus zapatos y su corbata para después sentarse en su sofá y ahí comenzó a observar a través de la ventana como el crepúsculo se manifestaba en todo su esplendor cambiando lentamente todos los colores del entorno. De pronto, una llamada telefónica interrumpió su meditativa contemplación; Akha se levantó para contestar la llamada y entonces dijo: - *“Hola... Sí, sigo igual. Me fue mal, es lo mismo de siempre, desean que uno trabaje gratis. Claro que estoy siguiendo el tratamiento, pero lamentablemente no ayuda en nada. ¿Y qué deseas que haga?.. Pero si ellos no conocen la causa, menos conocerán el remedio. ¡Te vuelvo a repetir, el Doctor desconoce completamente la causa!... Sí, hoy estuve hablando con una persona que me ha dado un consejo... Porque ella ha sufrido algo similar a lo mio. Es un asunto muy complejo de explicar por teléfono. Sí, creo que lo haré; no tengo nada que perder. ¡Te vuelvo a repetir!! ¡Los tratamientos no han servido para nada, así que no pierdo nada con probar algo alternativo! No gracias; no me apetece, me quedaré en casa... Sí, yo te llamaré. Sí, no te preocupes. Oh, déjame tranquilo, necesito descansar”* - En ese instante Akha cortó la llamada para después volver a sentarse en su sofá y ensimismarse nuevamente en la contemplación del imperecedero paso del tiempo, y mientras observaba los bellos colores del crepúsculo, comenzó a liarse meticulosamente un cigarrillo, lo encendió y lo fumó placenteramente, y a medida que su cigarrillo se consumía en su mano, Akha se abstraía en si mismo observando como la luz del día se desvanecía silenciosamente en

el firmamento sin dejar evidencia; en ese instante, su mente comenzó a distanciarse de la realidad percibiendo nuevamente el rostro de la enigmática Amacelin y que además repetía de forma constante aquellas enigmáticas e indescifrables palabras. Pero repentinamente; como despertando de un sueño, Akha se levantó de su asiento comenzando a desplazar los muebles de su salón hasta dejar completamente despejada la zona central; y ahí, se dirigió rápidamente hacia su cocina trayendo de vuelta con él, una botella de agua, una vela, un pequeño platillo, una bolsa de sal y además una brújula; dejó dichos objetos sobre el suelo exceptuando la brújula con la cual buscó y marcó el norte magnético sobre el suelo. Justo en ese instante, Akha se desnudó por completo dejando sus ropas ordenadas meticulosamente sobre el sofá; después de eso, humedeció la sal con el agua hasta conseguir una espesa pasta; y en eso, inició el trazado del círculo desde el norte magnético siguiendo el sentido de las agujas del reloj; aquel imperfecto trazado lo realizaba con suma delicadeza hasta que finalmente lo concluyó; después de eso, inicio el dibujó de la estrella de cinco puntas y una vez finalizado, encendió la vela en el centro del círculo para después sujetar el pequeño plato sobre la llama de la vela acumulándose en su base una gran cantidad de hollín. Akha comenzó a dibujar sobre su dorso la figura de la lámina que le había entregado Fiaktem, hasta que finalmente se sentó sobre el suelo en posición de loto mirando hacia el norte, y ahí, con sus ojos cerrados, nombró mentalmente y de forma continua las palabras “Lama Tura Kama”, hasta que de pronto, alguien dijo en voz alta:

- ¡Lama Tura Kama! - Akha abrió sus ojos pudiendo ver que frente a él se encontraba completamente desnuda la enigmática y cautivante Amacelin. Sus largos y oscuros cabellos caían sobre su dorso hasta el suelo ocultando de esta manera, su frágil

cuerpo, mientras que en su mano derecha llevaba cogida una larga serpiente que se enroscaba paulatinamente sobre su brazo. En eso, Akha preguntó:

- ¿Por qué me haces esto, es que acaso no te das cuenta de que estoy sufriendo? - Amacelín lo observó sintiendo la culpabilidad y el remordimiento; ella se acercó hacia Akha y le dijo:

- Tendrás que disculparme. Sé que lo has pasado muy mal durante todo el periodo que he tratado de contactarte contigo, pero tu falta de Fe actuaba como un potente filtro entre los Mundos; pero finalmente has cedido al contacto. El motivo de nuestro encuentro sobrepasa los niveles de la lógica ya que fue concebido desde el momento en que se generó el Universo. Tú, al igual que yo, al igual que otros Diez seres más, formamos una de las entidades más complejas y fundamentales para el desarrollo del Ser humano; nuestra obra consiste en la renovación de un nuevo sistema social, esta renovación debe realizarse antes de la desintegración cósmica ya que el ser humano debe finalizar su actual proceso evolutivo logrando de esa manera su total emancipación. - En ese instante Amacelín se quedó en silencio mientras que Akha la observaba sin decir palabra alguna, pero luego ella continuó diciendo lo siguiente: - La figura que has dibujado en tu dorso es conocida con el nombre de Árbol Sefirótico de la Vida, aquella imagen es una representación simbólica de la manifestación divina dentro de los Cuatro Mundos; en ella se pueden ver claramente como las esferas impregnan y sostienen con su esencia a toda la creación. Y nosotros somos quienes las conformamos.

- ¿Las conformamos?- Preguntó Akha.

- Sí. Y tú eres parte de ellas al igual que yo.

-¿Qué intentas decirme? - Volvió a preguntar Akha.

-Tú eres uno de los nuestros, eres igual que yo, en nuestras manos se encuentran los albores de un nuevo diseño. La expansión cósmica se detuvo hace cientos de años y ahora las

esferas deben reunirse para así iniciar el fin de esta compleja manifestación... Por esa razón, te iniciarás en la búsqueda de las restantes esferas.

- Fiaktem me dijo que tendría la libertad de elegir.

- Siempre has sido libre de elegir, por algo las esferas decidimos descender y mezclarnos entre los humanos. Nosotros siempre hemos confiado en el proceso evolutivo de los humanos. Pero lamentablemente al mezclarnos durante tanto tiempo con los humanos, comenzamos a olvidar la razón de nuestro ser e incluso algunos llegaron a asimilarse demasiado a los humanos aprehendiendo sus virtudes y sus vicios; la consecuencia de esta mezcla provocó que algunos descendieran muy bajo siendo muy difícil hallarlos como ha sido en tu caso. Pero a pesar del paso inescrutable del tiempo, es imposible que la entropía cósmica destruya nuestra esencia debido a que formamos parte de lo eterno. Ahora el universo ha detenido su expansión y por ese motivo las esferas estamos sintiendo el llamado que incita a que volvamos a reunirnos para que así iniciemos nuestro Ritual. Akha, eres uno de los doce heredados del conocimiento eterno el cual nos faculta para viajar a través de los Cuatro Mundos, y la imagen que llevamos en nuestro pecho nos identifica como una sola entidad. – En ese instante, Amacelín desplazó los cabellos que cubrían su dorso mostrándole a Akha que ella también lucía la imagen del árbol de la vida sobre su pecho. En eso, ella volvió a preguntar:

- ¿Estás seguro que deseas volver e integrarte en la sociedad humana?

- No lo sé; la duda me embarga.

- ¿Sobre qué estas dudando Akha?

- Todo. Dudo de tu presencia, dudo de mi razón. Quizás esto no es nada más que otra nueva ilusión.

- No es una ilusión más... Más bien, ahora estás despertando de la gran ilusión - Respondió Amacelín.

- Entonces si no somos humanos ¿Por qué poseemos su mismo cuerpo?

- Porque es más fácil realizar la observación de la sociedad cuando encarnamos en sus cuerpos; así realmente comprobamos todas sus virtudes y defectos.

- ¡Observarlos! ¿Y quienes Somos nosotros para decidir lo que es una virtud o un vicio? - Refutó Akha, pero Amacelín le replicó:

- Nuestro ser fue creado de forma emancipada y el humano aún no logra la emancipación. Nosotros vamos por delante de ellos ya que somos energía consciente a la cual denominamos Triple Espíritu, y esa conciencia y emancipación nos permite controlar nuestra propia evolución y así conducir la de los Seres humanos. Nuestros cuerpos tan sólo son receptáculos de nuestro Triple Espíritu para que así podamos manifestarnos entre los Mundos ayudando al resto a alcanzar la emancipación. La energía consciente posee la facultad de elegir y modelar el cuerpo que desea habitar; cada vez que vuelve a esta existencia debe reencarnar en un nuevo cuerpo físico, y esto vale en cualquiera de los Cuatro Mundos. Nosotros no somos seres corpóreos ya que nos encontramos emancipados de ese proceso evolutivo, tan sólo utilizamos el cuerpo como vehículo de observación.

- ¿A qué se debe que no logro recordar ninguna de mis otras existencias ni nada de lo que me dices? - Preguntó Akha.

- Porque te has mezclado durante mucho tiempo entre los humanos reprimiendo y olvidando la razón de tu Ser; es más, incluso te has llegado a sentir parte de ellos. - Luego de esto, ambos guardaron silencio mientras una suave brisa de aire movía débilmente la llama de la vela generando bellas sombras que se desplazan en el interior del salón. En eso, Akha volvió a decir:

- Así que es cierto lo que me dijo Fiaktem ¿Pero por qué a ella si pude contactarla de una forma tan cotidiana?

- Ella se manifestó como ilusión dentro del plano físico para así una forma estimular tu despertar. Lamentablemente en la dimensión material del Primer Mundo no se pueden tratar asuntos de carácter mágico. La desnudez facilita a que el subconsciente ingrese al plano inmaterial. - Contestó Amacelín.

- ¿A cuántos de los nuestros has hallado? - Preguntó Akha.

- No puedo entregarte más información. Esto es tan sólo el primer paso dentro del despertar de tu consciencia. Recuerda que eres libre y que si realmente deseas despertar por completo tu conciencia, deberás de iniciar tú viaje abandonado esta pesada existencia. Pero si no te apetece aceptar lo que eres, me marcharé para siempre sintiendo que la razón de nuestro Ser se ha destruido para siempre. - Y ahí ambos se quedaron mirando en silencio durante un largo periodo; pero de pronto, Akha preguntó.

- ¿Cómo puedo seguir avanzando?

- Debes dirigirte hacia el lugar que se denomina *“La puerta a todas las comprensiones”*.

- ¿Y dónde se encuentra aquel lugar? ¿Me conducirás hasta él?

- Lo hallarás de una forma similar a la que me has hallado a mí.

- Respondió Amacelín. Akha la observó en silencio mientras ella volvía a decir: - Cuando el sol se esconda, dibujarás en este mismo recinto, un nuevo círculo mágico, recuerda que debes estar completamente desnudo. En su interior escribirás las siguientes cuatro palabras siguiendo el orden que te indicaré. Primero escribirás la palabra ***La***; la cual deberá ir escrita hacia el Norte; después escribirás la palabra ***Ham***, la cual deberá ir escrita hacia el Oeste; ***Zen***, hacia el Este; y ***He***, hacia el Sur. Una vez que hayas finalizado por completo la construcción del círculo, vendarás tus ojos y saldrás de tu vivienda cerrando la puerta detrás de ti; Y Ahí dirás la palabra “Lahamzenhe”, luego llamarás a tu puerta golpeándola suavemente con tus nudillos 33 veces. Cuando finalices aquello, escucharás que alguien te



preguntará, “¿Qué es el misterio?”, y tú responderás, “No lo sé, pero soy parte de él”; entonces ahí el guardián de los cuerpos te permitirá iniciar tu viaje. - Akha movió su cabeza de forma afirmativa mientras Amacelín volvía a decir: - Ahora debes regresar, así que cierra tus ojos y no los habrás hasta que vuelvas a escuchar mi voz - En ese instante, Akha cerro sus ojos y luego de algunos segundos escuchó como Amacelín volvía a decir “*Lama Tura Kama*”; y en ese instante, Akha abrió sus ojos pudiendo ver que frente a él ya no se encontraba Amacelín.

#### 4

La ciudad continuaba con su incesante movimiento, la polución atmosférica se desplazaba lentamente cubriendo con un manto gris al firmamento; la sinfonía del caos sonoro penetraba en las moléculas de los cuerpos, las personas se desplazan acumulando la tensión en sus mentes y en sus cuerpos; sumergidos en en el océano del individualismo el cual les genera grandes vacíos internos. El tiempo es lo único que se asemeja a lo eterno e imperecedero, no se detiene ante la frágil existencia humana, la lúgubre ciudad siente de forma constante su pesada carga, y es así, como nuevamente entre la espesura del Esmog comienza a manifestarse el inicio de un nuevo crepúsculo; sí, aquella bella y agonizante luz que marca el fin de un ciclo. Pero allí, inmerso en ese cautivante acontecimiento luminoso, se encuentra Akha en el interior de su morada con su cuerpo completamente desnudo dibujando meticulosamente el círculo mágico, en eso, comenzó a escribir las palabras siguiendo la orden que le había indicado Amacelín, y cuando finalizó, Akha vendó sus ojos dirigiéndose lenta y dificultosamente hacia la puerta de entrada, abrió la puerta saliendo de su vivienda para

después cerrarla detrás de él; en ese instante y al encontrarse en el centro de un silencioso y desierto pasillo, Akha dijo en voz alta la palabra “*Labamzenbe*” para después comenzar a llamar a su puerta golpeándola suavemente con sus nudillos hasta completar un número de 33 veces; justo en ese instante, una profunda voz preguntó:

- ¿Qué es el misterio?

- No lo sé, pero soy parte de él – Respondió Akha al recordar las palabras de Amacelín. la puerta se abrió lentamente hasta que finalmente Akha volvió a escuchar la misma voz que le decía lo siguiente:

- No te quites la venda hasta que te lo diga. - Akha respondió con un movimiento afirmativo de su cabeza; entonces ahí su anfitrión volvió a decir: - Adelante, llevamos mucho tiempo esperando: - Akha ingresó lenta y dificultosamente debido a que aún se encontraba inmerso en la total obscuridad, en ese instante, escuchó como la puerta de entrada se cerraba nuevamente y justo en ese instante el enigmático anfitrión preguntó:

- ¿Por qué has venido? ¿Por qué has vuelto? - Akha, guardó silencio durante un largo periodo, pero luego respondió:

- Cuando cohabitaba entre la sociedad, contemplé y medité con detenimiento el comportamiento de los seres humanos, y en ese momento pude darme cuenta de que la sociedad, en su gran mayoría, se encuentra dominada por la bestialidad, la impasibilidad, el indecoro y falta de moral. Aquella estructura social motiva el vacío existencial. Aquel vacío existencial, me ha permitido sentir el llamado que proviene de lo más profundo de mi Ser; ese llamado que me invita a abandonar mi estadia en la sociedad para si volver a ser lo que realmente yo soy. - En ese instante, el enigmático anfitrión cogió suavemente de los hombros a Akha y entonces le dijo casi con un susurro:

- Soy Lahamzenhe, el guardián de las esferas. Puedes quitarte la venda de tus ojos. – Akha retiró la venda de sus ojos pudiendo ver a su enigmático anfitrión, el cual se encontraba completamente desnudo luciendo sobre su dorso la bella y compleja ilustración del árbol de la vida.

- ¿Dónde estamos?- Preguntó Akha al darse cuenta de que ya no se encontraba en su vivienda, si no más bien, se hallaba en la entrada de un largo y oscuro pasillo iluminado débilmente por candelabros.

- No te agobies. - Respondió Lahamzenhe mientras se atusaba su larga barba; en eso él volvió a decir: – Finalmente has llegado a *“La puerta a todas las comprensiones”*. Éste lugar se encuentra escondido y prohibido a los ojos del intruso; tan sólo las esferas pueden acceder a él, debido a que se encuentra en el interior de nuestro Ser. - Ahí ambos se quedaron en silencio, pero luego Lahamzenhe volvió a decir: - Sé que es difícil despertar del letargo, pero también sé que pronto todas las esferas despertarán de la misma forma que tú. Es increíble conocer todo el proceso que los humanos han experimentado a lo largo de su existencia, y es muy penoso sentir y ver como actualmente se prostituyen a si mismos. El ser humano se encuentra ensimismado en la búsqueda de un ideal inexistente. Pero nosotros comprendemos que el actual proceso de degradación del Ser se fundamenta en la entropía cósmica; sabemos que el caos fue generado por la renuncia del Hacedor... Este sistema planetario se acerca hacia su tan anhelada desintegración. Por esa razón, las esferas debemos reunirnos nuevamente para así poder finalizar el proceso de emancipación del Ser humano y además iniciar una nueva era desde la nada. Al cruzar la puerta, has hecho un total abandono del mundo terrenal liberándote de la pesada carga del paso tiempo; además recuperarás tu facultad innata de viajar por los Cuatro Mundos. ¿Me comprendes?

- No en su totalidad – Respondió Akha.

- No te preocupes. Lo importante es que ahora debemos continuar con tu iniciación, así que ten la amabilidad de seguirme. – Ambos se dirigieron hacia el otro extremo del angosto y lúgubre pasillo, y mientras avanzaban se escuchaba claramente como el suelo de madera crujía por cada paso que daban. Finalmente llegaron a una sombría y amplia cámara abovedada e iluminada débilmente por algunos candelabros, justo en ese momento, Akha pudo ver que el centro de la cámara se encontraba dibujado un círculo astrológico que abarcaba casi la totalidad del recinto, además, en cada una de las representaciones de las casas astrológicas, yacían distribuidos doce majestuosos sarcófagos adornados con bellos y complejos grabados. En el que centro del círculo se encontraba un antiguo y solemne púlpito que sostenía sobre su base a una antigua caja de madera, una varilla y además un antiguo libro que contenía sobre su cubierta una misteriosa figura. – En ese instante, mientras Akha observaba meticulosamente los sarcófagos y a todo el recinto, preguntó:

- ¿Quiénes yacen en los interiores de los sepulcros?- Lahamzenhe se acercó hacia uno de ellos tocando con la punta de sus dedos el complejo grabado; ahí Lahamzenhe respondió:

- Aquí yacen los cuerpos de Amacelín y Fiaktem; pero pronto yacerá el tuyo y el mío junto con el resto de las esferas.

- ¡Pero si yo las he visto!... ¿Es que han muerto? – Preguntó Akha de forma escéptica y violenta; en eso, Lahamzenhe volvió a decir:

- No están muertas... Ellas solamente han abandonado esta existencia física. Lo que tú has percibido, es tan sólo su Triple Espíritu, nada más que eso. – Y ahí ambos se quedaron en silencio hasta que de pronto Lahamzenhe volvió a decir: – Cuando contemplo estos sarcófagos, vuelve a mi mente la reminiscencia del fin de mi letargo, el fin de mi largo vagar sobre la existencia humana.

- ¿Y tú por qué no yaces junto a ellas?. - Preguntó Akha.
- Porque soy el guardián de las esferas. - Respondió tajantemente Lahamzenhe mientras continuaba observando de forma ensimismada los complejos y bellos grabados iconográficos que adornaban las superficies de los sarcófagos; en eso, él volvió a decir con una voz profunda y marcada: - Amacelín y yo fuimos los primeros en percibir la silenciosa renuncia del Hacedor; lamentablemente no logró recordar con suma exactitud el momento exacto en el cual finalizamos nuestro letargo ya que actualmente la percepción del tiempo y el espacio no son algo fundamental dentro de en mi existencia; tan sólo sé que el Ser humano ha cambiado demasiado desde aquel entonces. Pero cuando Amacelín y yo despertamos, decidimos que debíamos buscar a las restantes esferas para que así pudiésemos retomar el control total de esta superestructura social; decidimos que ella sería la primera en abandonar esta existencia y que además sería ella quien buscaría a las restantes esferas; mientras que yo, protegería a los cuerpos de las esferas de la llegada del Luyelval para así poder completar nuestro sacro número.
- ¿Y es aquí dónde debemos reunirnos? – Preguntó Akha.
- Sí; “*La puerta a todas las comprensiones*” es la entrada y salida de los Cuatro Mundos. Éste lugar nos permite sumergirnos en lo más profundo del pensamiento abstracto. - Respondió Lahamzenhe. Akha quien guardaba silencio, volvió a decir:
- Debo reconocer que aun siento miedo hacia a lo desconocido, éste habitáculo me es tan familiar... La luz, los colores, el aroma, todo el entorno en si. Pero aún el miedo me embarga.
- El temor se debe a tu largo vagar a través de la existencia humana, ya que aún te encuentras condicionado por la imitación del razonar de los humanos. Pero recuerda que este lugar se encuentra en nuestro interior; por ese motivo te es familiar. -

Respondió Lahamzenhe; en eso él volvió a decir: - Cuando abandones esta existencia, lograrás despertar por completo tu real conciencia redescubriendo a tu verdadero ser interior; volverás a sentir la inmortalidad de tu espíritu, pudiendo presenciar el fin de esta existencia y el principio de una nueva.

- ¿Has logrado despertar por completo tu conciencia? - Preguntó Akha.

- Aún no. - Respondió rotundamente Lahamzenhe para continuar diciendo: - Para lograrlo debo abandonar este plano físico y eso no lo haré hasta que nos encontremos todos reunidos. - Y ahí Akha le dijo:

- A pesar de que acepto lo que me dices, aún me parece tan abstracto.

- Si, es muy abstracto.- Respondió Lahamzenhe mientras volvía a decir: - Inclusive a veces siento la sensación de que me encuentro en el interior de un eterno sueño. Pero en el fondo, esto no es como un sueño, ya que "*La puerta a todas las comprensiones*" se encuentra en nuestro interior; además puedo agregar que éste lugar se genera por la totalidad de los pensamientos de todas las esferas y el Ritual es el medio que nos permitirá concretar nuestros pensamientos en uno solo.

- Creo que comprendo lo que me dices. - Dijo Akha - Pero sabes; me asalta una duda acerca del motivo real del Ritual. - Lahamzenhe le respondió:

- Nadie lo sabe con exactitud; cada esfera debe buscar su propia respuesta. A pesar de que el misterio es tan sólo uno, existen distintas especulaciones sobre una posible respuesta. - En ese instante, Lahamzenhe se dirigió hacia púlpito para después decir lo siguiente: - En este libro yacen escritos los misterios de los Cuatro Mundos; aquí se encuentra la magnánima información que hemos recopilado a lo largo de toda nuestra existencia, y por ese motivo, designamos a esta información con el nombre de "*Código Maestro*". - Lahamzenhe abrió el libro y Akha pudo ver

escrito sobre la primera pagina el extraño e indescifrable código; entonces Lahamzenhe volvió a decir: - Sé que aún no logras recordar nuestra escritura, pero también sé, que si la observarás con detenimiento durante un largo periodo, tal como yo lo hice, lentamente comenzarías a comprender su oculto significado, e incluso lo hablarías con perfección pues se trata de nuestra lengua nativa. Pero volviendo a tu anterior pregunta; te puedo decir que en este libro yace gran parte de la información sobre el significado del Ritual, pero aún así, esta información no basta para lograr comprender en su totalidad el verdadero significado de éste mismo, debido a que el Ritual pertenece a los insondables misterios de los Cuatro Mundos; por ese motivo, por esa razón, el Ritual es abstracto e incomprensible, pero aun así, él obedece a una mecánica cósmica que permite finalizar e iniciar un nuevo ciclo desde la nada. - Justo en ese momento, Lahamzenhe guardó silencio mientras observa fijamente a Akha quien permanencia anonadado; en eso, Lahamzenhe volvió a decir: - El Ritual tan sólo se puede realizar en el Primer Mundo, ya que la naturaleza de este Mundo es modificable y transmutable debido al comportamiento cíclico y evolutivo del Universo. Desde el momento en que el Hacedor generó al Cosmos, éste va sufriendo un inestable proceso de degeneración que lo conduce directamente al caos; es decir, el Universo esta condenado a desaparecer y transformarse en algo nuevo. La existencia del Cosmos depende de un principio basado en el desequilibrio termodinámico, y mientras exista este desequilibrio, existirá energía que pueda ser transformada y utilizada en el proceso cósmico; pero cuando se alcanza el total equilibrio termodinámico, ya no es posible extraer energía para fines concretos; es decir, la entropía del Universo se encuentra en una contaste de aumento, cada vez hay más y más entropía. - ¿Y nosotros evitaremos el equilibrio termodinámico? - Preguntó Akha.

- No. - Respondió Lahamzenhe: - Lamentablemente, una vez que la entropía se genera ya no se puede recuperar; mientras más energía se emplee para producir cambios cósmicos, más será el aumento de entropía, la cual acelerará el fin del Cosmos; desde respirar, caminar, dormir, morir o cualquier tipo de proceso biológico generará energía sobrante e irrecuperable y, cuando las temperaturas del Universo se equilibren, la entropía será máxima y todo el Universo y todo lo que existe en él desaparecerá para siempre. Pero como nosotros bien lo sabemos, el Universo no es una maquinaria cerrada, él constantemente evoluciona por si mismo interactuando con los otros Tres Mundos. Los Cuatros Mundos representan un pequeño porcentaje de energía hacedora, la cual posee el mayor grado de conciencia, la cual es incomprensible hacia el resto de la vida... Aunque algunas esferas sostienen que las entidades electromagnéticas son las únicas facultadas en la comprensión del proceso cósmico; pero eso no es nada más una mera especulación.

- En el fondo todo se basa en una constante especulación... Incluso nuestra propia existencia. - Dijo Akha.

- Sí... Tal vez tengas razón. Aunque debes saber que toda la manifestación no es nada más que una gran ilusión.

- Pero si es una ilusión ¿Entonces quién la genera?- Preguntó Akha.

- El Hacedor... - Respondió Lahamzenhe - Pero eso ahora no es relevante; a medida que realices tus viajes comenzarás a responder tus preguntas. Lo importante, es saber que el Universo ha detenido su constante expansión; en este momento el cosmos se mueve por medio la inercia hacia la autodestrucción y autogeneración. A lo largo de nuestra existencia, siempre hemos logrado percibir el momento exacto de un nuevo ciclo y por ese motivo hemos dividido a la existencia cósmica en cuatro eras; cada era tiene una cierta duración de



tiempo desde mayor a menor y cuando estas cuatro eras finalizan, el Cosmos se autodestruye...

- El fin de la gran ilusión – Dijo Akha.

- No, lamentablemente no es el fin de la ilusión. Tan sólo es el fin de un era más y el principio de otra. –

- Entonces si el el Universo esta condenado a desaparecer, ¿qué es lo que haremos? ¿Cuál es la finalidad de nuestro despertar? ¿Es que tan sólo debemos contemplar el fin de los tiempos? - Preguntó Akha.

- Tu idea de contemplar el fin de los tiempos es muy tentadora ya que nos libera de responsabilidad. Sé que tus dudas se deben a que aún no logras recordar en su totalidad la razón de tu Ser; por ese motivo te recuerdo, que el Hacedor ha delegado la potestad del cosmos sobre distintas entidades electromagnéticas o inteligencias supremas; estas entidades son las responsables de evolucionar la vida existente en el cosmos. Para que la vida evolucione, estas entidades deben ser duales, es decir, poseen un tipo de polaridad negativa y positiva. A su vez, estas entidades generaron a otros subtipos de entidades y seres con su respectiva polaridad. Entre esas entidades nos encontramos nosotros, los llamados constructores o esferas, cuya finalidad consiste en conducir el proceso evolutivo de los seres humanos para que así logren la emancipación de su ser separándose al igual que nosotros de la gran ilusión.

- Es decir, debemos lograr que el ser humano se emancipe antes del fin de los tiempo. - Dijo Akha.

- Sí. Ese es nuestro cometido.

- ¿Y lo lograremos? - Preguntó de forma dubitativa Akha.

- Estamos contemplando los albores de una nueva existencia. - Respondió Lahamzenhe; Akha al comprender el error su pregunta, se avergonzó se si mismo y ahí Lahamzenhe volvió a decir:

- Akha; todos en un principio hemos dudado de la veracidad de este asunto debido a que estábamos influenciados por el razonar de los humanos. - Akha movió su cabeza de forma afirmativa; pero luego volvió a preguntar:

- ¿Hace cuánto tiempo que se inició el proceso de desintegración?

- No lo sé con exactitud ya que ni siquiera logro recordar el día en que finalicé mi letargo. Los procesos cósmicos son demasiados extensos y requieren de miles de años para ser percibidos en su totalidad. Pero existen otras evidencias, aparte de nuestro despertar que demuestran que actualmente nos hayamos en la última de las eras denominada con el nombre de Era de Hierro o Kali-iugá.

- ¿Cuáles son esas evidencias? - Preguntó Akha.

- Tú también las has percibido; las nombraste al inicio de tu llegada. El Ser humano se esta destruyendo a si mismo lentamente ya que se encuentra sumergido en olvido del Ser. La violencia, la inmoralidad, la mentira, la envidia y la falta de valores son algo cotidiano. El sistema social ha creado falsos valores, falsos estereotipos de felicidad que basan en la pasión y en la lujuria; el ser humano se esta destruyendo a si mismo y con él a toda la vida que lo rodea. El sistema justifica su actuar por medio de mentiras; justifica el uso de la violencia y la muerte como arma de la libertad con la finalidad de perpetuarse en el poder. El actual sistema ha logrado destruir la libertad del Ser humano al hacerles olvidar la razón de su Ser; por esa razón, la sociedad se dirige directamente hacia el abismo; la sociedad se encuentra navegando en el caos energético del Kali-iugá. - Y ahí Ambos guardaron silencio durante un largo periodo; luego Akha dijo:

- En eso no hay duda, el Ser humano se esta degradando y pudriendo lentamente.

-Sí, es una triste verdad. Pero nosotros debemos evitar que el Ser humano se destruya a si mismo; ese es nuestro real cometido, y para lograrlo, es necesario realizar el Ritual ya que éste nos permite reiniciar el control de la sociedad.

- ¿Y qué sucedería si esto no se lograra? Es decir, ¿qué sucedería si no logramos realizar el Ritual? - Preguntó Akha.

- En ese caso, el Triple Espíritu del Ser humano sería desintegrado junto con el cosmos.

- ¿Pero desaparecería de la existencia? - Volvió a preguntar Akha.

- No... Tan sólo tendría que volver a iniciar su largo proceso evolutivo desde cero.

- No lo comprendo. - Dijo Akha

- Es difícil de comprender este concepto debido a su naturaleza abstracta. lamentablemente no puedes iniciar tu viaje sin comprender este concepto. - Lahamzenhe guardó silencio mientras atusaba su larga barba; pero luego volvió a decir:

- ¿Recuerdas cuando te hablé sobre la dualidad de las entidades generadas por el Hacedor?

- Sí. - Respondió Akha

- Muy bien. Todo ser humano posee una razón individual de Ser que conforma su propia existencia; incluso podríamos decir que esta razón consiste en conocerse a si mismo. Ahora bien; cuando englobamos a todos los seres humanos en uno solo grupo, éste se transforma de forma conceptual en una especie de entidad energética, una sola entidad la cual fue diseñada con la finalidad de emanciparse de esta existencia. Para lograr la total emancipación, el Ser humano como entidad, debe viajar a través de los Cuatro Mundos ya que ellos le entregarán el verdadero conocimiento de la razón de su Ser... Incluso es más, el triple espíritu del Ser humano no pertenece a ninguno de los Cuatro Mundos. -

- Entonces porque han sido enviados aquí? - Preguntó Akha.

- No lo sabemos, es imposible saberlo ya que esto es un gran enigma. Pero favor, no me interrumpas, permite me que te explique lo poco y nada que conozco acerca de la gran obra. - Y ahí Akha respondió con un ademán afirmativo de su cabeza; en ese instante, Lahamzenhe volvió a decir:

- Debes recordar que el Universo evoluciona por medio de grandes transformaciones que destruyen por completo sus antiguas estructuras, estos cambios son controlados por medio de las distintas entidades superiores; aquellas entidades poseen una polaridad negativa o positiva, sin esa polaridad, el cosmos y la vida no existiría como tal. El Ser humano se encuentra dentro de un proceso evolutivo el cual le permitirá salir o escapar del Primer Mundo, es decir, se emancipara de esta existencia desarrollando la capacidad de viajar a través de los Cuatro Mundos; pero este proceso de emancipación es muy lento y además puede ser interrumpido por factores externos.

- ¿Cuales son aquellos factores? Pregunto Akha.

- Existe una entidad que esta cubierta por la obscuridad y el misterio.- Dijo Lahamzenhe - Es una entidad negativa y destructiva que se le conoce como Luyelval. Cuando se inicio el Kali-iugá, el Luyelval generó una subentidad energética de su misma polaridad la cual se denomina Wurfem; está subentidad descendió a la tierra dividiéndose e infiltrándose en la estructura social del Ser humano. Pero la finalidad del Wurfem es la de interrumpir el proceso evolutivo del Ser humano motivándolo e impulsándolo a que olvide la verdadera razón de su Ser. Por ese motivo, el Wurfem debe ser eliminado de la faz de la tierra.

- ¿Eliminados? - Preguntó Akha.

- Sí, deben ser eliminados por nosotros mismos antes de que iniciemos el ritual, o si no, el Ser humano tendrá que volver a iniciar su largo proceso evolutivo desde cero.

- Antes del ritual - Dijo Akha de forma pensativa y casi inaudible para luego volver a preguntar: ¿Pero cómo lograremos

eso si ni siquiera sabemos dónde se encuentran las restantes esferas? -

- Nosotros poseemos una facultad de la cual los Wulkem fueron privados; ese poder es nuestra magia intrínseca que nos permite manifestarnos y coexistir entre los Mundos durante toda la eternidad. Ese poder nos permite hallar fácilmente a los Wulkem en cualquier parte de la faz de la tierra... Cuando inicies tu viaje, tu instinto despertará y te conducirá directamente hacia ellos.

- Y cuando los encuentre; ¿de qué forma los eliminaré? ¿Es qué acaso ellos no se defenderán?

- Los Wulkem no representan una gran amenaza hacia nosotros debido a que no están dotados de la facultad de percibir las energías más sutiles y evolucionadas; además no pueden sentir tu presencia, pero en cambio nosotros si podemos sentir la de ellos. Ahora bien, acerca de lo que me preguntabas, sobre si se defenderán; es lógico y natural que cualquier ser vivo que se sienta amenazado se defienda de forma inconsciente. Los Wulkem también se defienden; por ese motivo han construido una compleja estructura social que los protege del resto de la sociedad, pero no de nuestra presencia y de nuestro cometido ya que nosotros poseemos la facultad de viajar en silencio sin ser vistos; además, ellos se encuentran totalmente debilitados a niveles energéticos, ya que han tenido que manchar con su sangre a las naciones del mundo para así poder someterlas. Recuerda que tu instinto te conducirá hacia ellos y tu instinto será el que los eliminará por medio de la cacería; esta cacería se realiza se forma silenciosa y casi inmaterial debido a que te encontrarás en otra dimensión... Asimismo, no debes preocuparte de nada, ya que las otras esferas te esperan en el otro plano para guiarte en tu cacería.

- No iré sólo – Exclamo Akha .

- No... Las cacerías siempre se realizan en grupo por motivo de seguridad debido a que podría presentarse el Luyelval y eso sería muy peligroso para nosotros.

- ¿Pero qué es el Luyelval?

- No lo sabemos, nadie lo ha visto. Pero es una entidad y por ese motivo no se le puede subestimar o desafiar. Él es nuestro único peligro.

- Y pensar que Amacelín se enfrentó sola a los Wurmek. - Dijo Akha de forma meditativa.

- Sí, así fue. Ella posee un nivel muy evolucionado de conciencia que le permite realizar acciones que para nosotros son imposibles; pero aun así, para ella es imposible enfrentarse a un Luyelval, no tendría oportunidad ante él. Es importante que sepas que Amacelín no te acompañará en la cacería, ella se encuentra centrada en la búsqueda de las otras esferas. ¿me has comprendido?

- Sí. - Contesto Akha; en eso, Lahamzenhe volvió a decir:

- Hay algo muy importante y que no debes olvidar y es que tan sólo debes cazar a cinco Wurmek, ni uno más ni uno menos. Una vez que finalices tu cacería comenzarás a recorrer los Cuatro Mundos ya que debemos recopilar información sobre de lo que se le avecina al Primer Mundo.

-¿La información recopilada se aplicará en el Ritual? - Preguntó Akha.

- No exactamente; más bien dicho, la información nos ayudará a desarrollar un plan de acción para conducir el proceso evolutivo del Ser humano. Sabemos que se avecina un gran cambio en la radiación electromagnética de este sistema solar; aquellas variaciones afectarán abruptamente al planeta tierra originando grandes cambios climáticos que destruirán por completo la actual forma de vida.

- ¿Y cómo procederemos para poder salvaguardar la actual forma de vida? - Preguntó Akha.

- Aún no lo sabemos con certeza; para llegar a una conclusión, es necesario recopilar más información. - Respondió Lahamzenhe. - De todas formas, es mejor no especular al respecto ya que nuestro actual objetivo tan sólo consiste en retomar el control de la actual sociedad. - Y mientras ambos observaban los sepulcros; Lahamzenhe le preguntó severamente a Akha:

- ¿Te sientes preparado para iniciar tu viaje?

- Sabes Lahamzenhe. - Dijo Akha. - Mientras contemplo todo este complejo espacio, me sumerjo en las profundidades de mis pensamientos más oscuros y perversos; lamentablemente aquellos pensamientos me hacen dudar acerca de si realmente soy digno de tal empresa.

- Akha. - Dijo Lahamzenhe. - No debes dudar acerca de tu condición ya que todos hemos experimentado la sensación de ser controlados por oscuros y perversos pensamientos. Lamentablemente, todos nos estamos degenerando lentamente en la era del Kali- iuga... Así que te vuelvo a preguntar, ¿Te sientes preparado?

- Estoy preparado. - Respondió Akha; En ese instante, Lahamzenhe cogió la caja de madera junto con la vara para después decir:

- Acompáñame hacia tu sarcófago. - Ambos se dirigieron hacia uno de los 12 sarcófagos y cuando ya se encontraban frente a él, Lahamzenhe volvió a decir: - Tu cuerpo descansará en la casa del Virgo. - Ambos observaron los bellos y complejos grabados que adornaban la superficie del sarcófago; en eso Lahamzenhe preguntó:

- ¿Logras recordar el significado de aquellas complejas figuras?

- No lo recuerdo, aunque no me parecen desconocidos en su totalidad. ¿Cuál es su significado? - Preguntó Akha.

- Los grabados son pequeños fragmentos del Código Maestro y éste trozo en particular dice lo siguiente:

*“Viaja por el vacío,  
sin sentir el tiempo  
adónde los átomos temen,  
porque ellos no son parte del viaje.  
Abandonamos las moléculas  
y el zumbido quiebra a los Universos.  
Viajamos en silencio sin ser vistos;  
la luz es nuestra sombra.”*

En eso, Lahamzenhe volvió a decir: - No debemos perder más tiempo. Primero levantaremos la cubierta del sarcófago y después te recostarás en su interior. ¿Me comprendes? - Akha respondió con un movimiento afirmativo de su cabeza, y justo en ese instante, ambos cogieron y levantaron la cubierta del sarcófago para luego Akha recostarse en el interior del sarcófago. Lahamzenhe cogió la caja de madera que se hallaba cercana a él y ahí dijo: - En interior de esta caja yace en un estado de letargo una espécimen de Dendroaspis; el veneno de esta serpiente será el que te inducirá a que abandones tu actual existencia corpórea. - Ahí Lahamzenhe apoyó la caja en el suelo abriéndola con suma delicadeza para después aprisionar e inmovilizar con la vara la cabeza de la Dendroaspis, ahí lahamzenhe cogió a la Serpiente sacándola delicadamente del interior de la caja; Akha pudo ver como a la serpiente colgaba de la mano de Lahamzenhe; en eso, Akha dijo:

- Debo admitir que el miedo me domina.  
- Es innegable que el miedo te domina ya que lo percibo en tu rostro. ¡Pero debes vencerlo! No puedo obligarte a realizar el viaje. Así que te vuelvo a preguntar, ¿estás seguro de lo que haces y de lo qué deseas? - Preguntó Lahamzenhe. Akha comenzó respirar de forma profunda y marcada para después cerrar un ojos durante un largo periodo, hasta que finalmente su



respiración se volvió casi inaudible, justo en ese momento abrió sus ojos para luego decir con una voz profunda y calmada:

- Estoy listo para abandonar esta existencia.

- Bien. - Respondió Lahamzenhe. - Pero antes de iniciar tú viaje debes, saber que no debes sentir odio ni compasión hacia la energía Wurm ya que ella también cumple una función dentro del proceso evolutivo. ¿Lo comprendes? - Akha movió su cabeza de forma afirmativa.

- Muy bien, entonces extiéndeme tu brazo - Dijo Lahamzenhe; y mientras Akha extendía su brazo izquierdo sobre el costado del sarcófago, éste observaba fijamente como Lahamzenhe acercaba la cabeza de la serpiente hacia su antebrazo; en eso, Akha grito:

- ¡Lahamzenhe!

- Sí. - contesto éste mientras sujetaba la cabeza de la Dendroaspis.

- ¿Crees que todos los humanos lograrán la emancipación? - Preguntó Akha.

- Sí, pero no todos la lograrán al mismo tiempo. - Respondió Lahamzenhe.

- Comprendo - Dijo Akha.

- ¿Tienes alguna otra consulta? - Preguntó Lahamzenhe.

- No. - Respondió Akha.

- No olvides que somos parte de un pensamiento. - Volvió a decir Lahamzenhe para luego presionar la cabeza de la serpiente contra el antebrazo de Akha. Los agudos colmillos del espécimen penetraron en la delegaba y frágil piel de Akha; luego de pocos segundos éste se volvió rígido comenzando a sacudirse con violentas convulsiones y espasmos, mientras que al mismo tiempo un suave flujo de espuma brotaba por su boca; de pronto, las convulsiones desaparecieron y sus ojos se volvieron blancos. Justo en ese instante, Lahamzenhe retiró y guardó la serpiente en el interior de la caja para después contemplar el cuerpo de Akha.



*Los cánticos de Akhamacon*

## *Dejadme ir*

Dejadme ir  
a los caminos de la demencia  
para así encontrarme con aquellos que sonrían conmigo.  
Sí, atraviesa el desierto y lame la arena de las piedras  
porque las arañas aún viven  
dibujando su tela en tus ojos  
dibujando los caminos de la demencia.

## *Danzando entre el Fuego de los Dioses*

Alcyone fue quien me reveló tu presencia,  
fue ella quien me habló acerca del viaje  
que has realizado a través de las doce constelaciones.  
Alcyone fue quien me indicó que descubriera el velo que oculta  
tus ojos,  
para así poder sumergirme en la odisea de tus eternos  
misterios.

Los Astros jamás podrán olvidar aquellos tiempos,  
tiempos en los cuales tú danzabas entre el fuego de los dioses,  
fuego que mantiene al espíritu de la vida  
que mantiene al cosmos en armonía.  
Por ese motivo, debo tratar de ser como el viento  
para así poder acariciar tus profundos e inalcanzables  
pensamientos.  
Para así poder cruzar aquella frontera que separa a nuestros  
Mundos.

### *A través de los Tiempos Inmemorables*

En aquel lugar lejano,  
donde las luces se desvanecen en el interior de las sombras  
donde el tiempo y el espacio se unen en una constante desintegración.  
Y tú sueñas con seguirme hasta ahí  
¿Es aquella tu utopía?

Los rayos de la luna danzan sobre el océano  
y espíritus se mezclan en el reino de los sueños.  
desplazándose entre lo inmedible e inalcanzable.

La voz del misterio, aquella fuerza invisible que esculpe la roca  
y que alimenta al fuego.  
La voz del misterio, aquella que nos encadena a la existencia,  
La voz del misterio, aquella que nos desplaza a través de los tiempos  
La voz del misterio, aquella que nos conduce a los lugares donde  
habitaron  
los que emanciparon nuestra existencia.

*Por los límites del Fin del Mundo*

En aquel lugar  
donde los Ángeles dibujaron los contornos  
que separan al cielo de la tierra.

En aquel lugar  
donde los Ángeles construyeron y alzaron  
las columnas que sostienen a la tierra.

En aquel lugar  
donde los Ángeles descienden  
para invitarnos a que acariciemos a la luz  
que se refleja en nuestros rostros.

Porque ellos esculpieron con el sonido de tu voz  
las eternas columnas del fin del mundo.

Porque ellos esculpieron  
con la luz que reflejan tus ojos  
las columnas que sostienen a la tierra.

Porque ellos fueron los que adornarlos a los perpetuos

Porque ellos fueron  
los que dividieron y multiplicaron a la vida.

Porque ellos fueron  
los que abrieron nuestros ojos  
y nos condujeron por los límites del fin del mundo.

*En el Interior de las Estrellas*

Aunque transcurran mil cones  
volveré a buscarte entre la inmensidad del Universo.  
Y así reanudaré mi eterna Odisea  
a través de tu oscura y e inmedible magnitud  
que se asemeja al firmamento nocturno.

Aunque vuelvas a extraviarte  
en la inmensidad de tus pensamientos,  
volveré para guarnecer tus sueños  
junto con las letras que componen mi Odisea  
las cuales guarnecen en el interior de las estrellas del Universo.



## *Recuerdos*

Recuerdo cuando el sonido de tu voz recorría envolviendo  
mis limitados espacios

### *Viajando hacia el Interior del Microcosmo de C*

Nuestra alma está obligada a vagar  
a través de la insondable e incomprensible existencia  
¿Y así será?  
¿Atrapados eternamente, por los invisibles laberintos del tiempo?  
Mientras observo el imperecedero movimiento de las constelaciones,  
inicio el más profundo de mis viajes  
hacia el interior del Microcosmo de C.  
Pero el miedo me invade,  
ya que allí no podré aferrarme  
a los invisibles laberintos del tiempo.

## *En las profundidades de la Utopía*

Mientras las ilusiones se desvanecen paulatinamente  
en las profundidades de la utopía;  
nosotros detendremos nuestro movimiento  
durante un corto periodo,  
para así poder contemplar  
el paso del tiempo sobre nuestros cuerpos.

Mientras la existencia del perpetuo pensamiento  
vuelve a construir a los Entes que sostienen al deseo.  
Nosotros volveremos a esta existencia,  
nosotros volveremos a exhortar nuestros sueños.

Y es así;  
como nuestras ilusiones vuelven a brotar  
sobre la incompresible existencia.  
Y es así;  
como el ocaso de nuestros sueños  
nos vuelve a seducir, nos vuelve a invitar a navegar  
a través del océano de la utopía.

## *Abstracciones*

Detenido en la manifestación de tu Ser  
impenetrable en si  
dentro de tu Ser.

Logrando animar emociones casi inexistentes,  
dentro de lo perpetuo.

Delicada y efímera  
como el reflejo del crepúsculo sobre el agua  
como una suave brisa de primavera.

Pero ahí estás, rodeada por el halo del misterio  
que penetra en mí, tranquilizando mi eterna búsqueda  
durante un lacónico periodo  
permitiéndome ver tus bellas manifestaciones.

Y así puedo escuchar tu existir  
apreciando el reflejo de tu existencia  
la exteriorización de tu imperecedero movimiento.

2

Bajo las oscuras e inamovibles nubes  
que cubren al cielo.

Es allí, bajo ese lúgubre manto  
donde ellas elevan sus propios cantos.

Alzo mi mirada  
sumido en el éxtasis de sus penetrantes cantos,  
contemplando sus imperecederos ascensos.

Observo sin sentir el paso del tiempo  
pero el sosiego de la llovizna de la vida  
vuelve a caer sobre nuestros frágiles y momentáneos cuerpos,  
deslizándose en un suave recorrido  
sobre mis cabellos, sobre mi rostro,  
sobre mis ojos, sobre mis labios,  
sobre mi cuerpo.

Ellas me adjudican la sutileza de éste momento,  
permitiéndome observar  
como se van desintegrando y formando nuevas y complejas figuras  
que reflejan el paso del crepúsculo.

